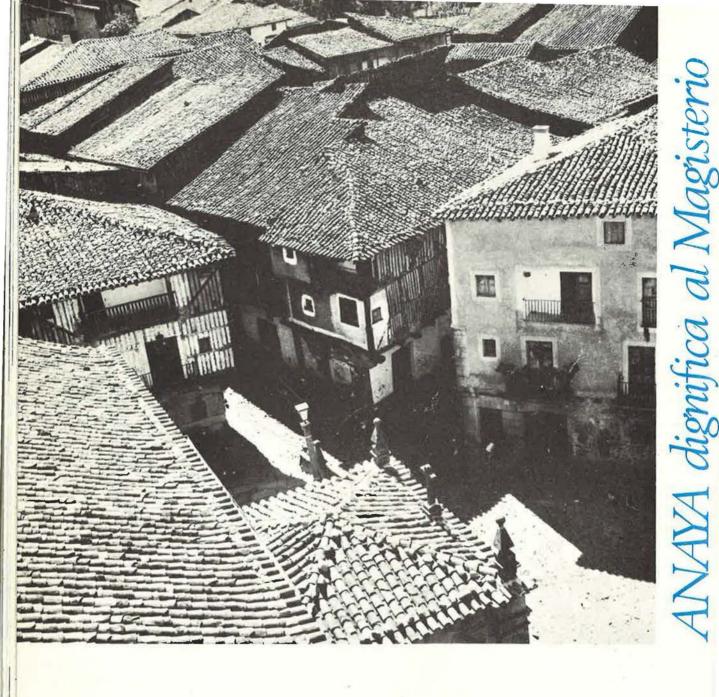
Vida R-407



DIRECCION GENERAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA

nº102

Centro de Documentación v Orientación Didáctica





SALAMANCA (casa central) Luis Braille, 4 - Teléfono 217732 MADRID - 2 Iriarte, 3 - Teléfono 2462800 BARCELONA - 6 (delegación) Calle San Gervasio, 55 Teléfonos 2481199 - 2110177 En los pueblos de España, pueblos pequeños, llenos de belieza, se forman millones de españoles. / En pueblos como éste, miles de Maestros desarrollan su fecunda labor calladamente. Son héroes anónimos que en su pequeña escuela construyen España día a día. / Nuestros libros son también para ellos. LIBROS ANAYA DE PRIMERA ENSEÑANZA se han hecho sin olvidar a Maestro de pueblo. / Su respuesta ha sido generosa, pues al utilizar nuestros textos, nos ayudar a hacerlos mejor.

Octubre 1968

JUAN MANUEL MORENO G. Director

AMBROSIO J. PULPILLO RUIZ Secretario

M.ª JOSEFA ALCARAZ LLEDO Documentación

VICTORINO ARROYO DEL CASTILLO Publicaciones

ALVARO BUJ GIMENO Manuales Escolares

ELISEO LAVARA GROS Coordinación

JUAN NAVARRO HIGUERA Material Escolar

ARTURO DE LA ORDEN HOZ Estudios y Proyectos

CONSUELO SANCHEZ BUCHON Planificación

LUIS ELICES GARCIA Administración

DIRECCION POSTAL
Calle Pedro de Valdivia, 38-2.º
MADRID-6

PUBLICACION:

Mensual, excepto los meses de julio y agosto

TIRADA: 90.000 ejemplares



Depósito legal: M. 9.712-1958 A. HERVAS, A. G. Athos, 30 - MADRID MADRID, 1968

Vida escolar

REVISTA DEL CENTRO DE DOCUMENTACION Y ORIENTACION DIDACTICA DE ENSEÑANZA PRIMARIA

sumario

Págs.

	La formación de la personalidad en la enseñanza primaria, onsuelo Sánchez Buchón.			
	Criterios para enjuiciar el desarrollo de una lección prác- or Alvaro Buj Gimeno.			
•	Educación sanitaria, por el Dr. Grande Pasamonte. 11			
•	Literatura y adolescencia, por Anunciación Hernández. 14			
	La agrupación entre escolares y el trabajo en equipo, por M. Domínguez Estévez. 16			
 La realización de las unidades didácticas, por José Bernardo Carrasco. 				
	Tema VII: La Iglesia ante el mundo, por Carlos Rey Apa-			
ricio.	24			
•	Información. 26			
0	Recensiones. 28			
⊘ ′	Bibliografía. 30			



Por CONSUELO SANCHEZ BUCHON

Jefe del Departamento del CEDODEP

Los Cuestionarios de Enseñanza Primaria, y más detalladamente los Programas, proponen y postulan una serie de actividades conducentes al logro de unas nociones básicas, de unos hábitos, de una formación total del niño. Desde sus inicios busca la educación primaria la formación integral de la personalidad. Y a esta formación ajusta las adquisiciones nocionales y habituales, más aún, en tanto valora estas adquisiciones en cuanto cooperan al desarrollo de la personalidad.

Por todo esto nos parece de interés dedicar este espacio a unas consideraciones sobre lo que es la personalidad, dimensiones que podemos considerar en ella, los rasgos de madurez personal ,el desarrollo armónico de la personalidad y el cometido de la educación a este respecto.

La formación de la personalidad en la Enseñanza Primaria

I. ¿QUE ES LA PERSONALIDAD?

Hay concepciones distintas de la personalidad, según se acentúen o debiliten los significados etimológicos, psicológicos, filosóficos, jurídicos, sociológicos, etc., y según se dirijan o a los aspectos más aparentes u observables, o a la organización interna que determina la dinámica del sujeto. Pero aquí vamos a decir rápida y sencillamente que personalidad es la síntesis vital, orgánica y unificadora de todas las funciones cognoscitivas, tendenciales, afectivas, y, de las capacidades y modos de respuesta a todo estímulo, según una configuración determinada.

Muchas notas se han señalado como características por los investigadores de la personalidad. Sin embargo, pudiéramos resumirlas en tres, que son las que, a nuestro juicio, mejor perfilan el concepto: organicidad, integridad y originalidad.

Organicidad.

Quizá la característica más acusada de la personalidad sea la de su organicidad. La personalidad es el centro unificador de todo lo variado y múltiple que se encuentra en la existencia individual y social de la persona. La frase «soy así» expresa, por una gran dosis de sentido común, esta organización o estructura unificada que hace el hombre de todas las complejas expresiones de su vivir.

La personalidad, aunque formada por distintos planos complejos y ricos, en variadas funciones, no es una suma de ellos. Cada una de esas partes, que adquieren su significación en el todo, están marcadas con un sello personal inconfundible. Entre cada una de las partes se da una circularidad, en virtud de la cual unas funciones provocan a las otras. Entre ellas existe una fusión sin confusión, y hay tal compenetración que, sin perder cada una su fisonomía peculiar, la irradia en las demás. Todo en la personalidad es un dinamismo

funcional, articulado con los vínculos de una íntima y profunda solidaridad. Es un todo coherente, sin que esto sea óbice a la relativa autonomía de las funciones, a la disparidad, a veces, de sus expresiones. Y esta solidaridad vital se nos revela obedeciendo a motivos de carácter eficiente o final, más o menos conscientes.

Integridad.

Es otra nota esencial que define a la personalidad y que se halla en íntima relación con la anterior. Hace referencia: primero, a que cuanto se encuentra en la intimidad del individuo sólo alcanza su verdadera significación cuando forma un todo dentro de una única estructura, y segundo, a que todos los estímulos que le vienen de fuera son acogidos e incorporados a esa trama íntima con una configuración y significación característica, como fuerzas constructivas y orientadas al enriquecimiento personal. Esto pone de relieve que la parte superior de la persona tiene no sólo la capacidad, sino también la misión de integrar y acoger todo lo diverso, lo variado que en su interior se desarrolla o le viene del exterior.

También podemos considerar otro sentido de integridad, íntimamente compenetrado con el que acabamos de decir, y es la tendencia de toda auténtica personalidad, de pasar de lo imperfecto a lo perfecto o íntegro, y así tratar de resolver en una síntesis superadora los conflictos y tensiones que tienen lugar durante el proceso formativo de la personalidad.

Originalidad.

Es otra característica propia de la personalidad. La personalidad es única, no se repite; fundada en un yo consciente y en una psique inconsciente, dan por resultado un modo de ser original. Cada personalidad se distingue. Ninguna repite el modo de ser de la otra, ni siquiera en el conjunto de sus formas más accidentales.

La personalidad se irá realizando, pero des-

de el principio posee en sí un germen de lo que será después, y que es irrepetible. De aquí también el dicho cargado de significado: «sé tú mismo». En toda persona existe un «proyecto» total y único que sólo se ha intentado realizar en él. Dios no repite sus obras. Los rasgos y aptitudes de cada persona son predisposiciones para reaccionar de un modo característico y en forma propia, aunque en muchos de estos rasgos existan semejanzas que dan lugar a distintos tipos.

De esta manera de reaccionar cada uno, de esta originalidad que podíamos decir esencial, brota espontáneamente la expresión original. Por esto cuando hablamos de la originalidad de una persona en sus actos o en cualquier tipo de su hacer, queremos significar que estas acciones tienen su origen en ella misma, son creadas por ella, brotan de su modo de ser, y no porque se apropie los pensamientos, criterios o actitudes de otra persona o grupo, de modo consciente o inconsciente.

II. DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD

Toda educación ha de mirar a esta meta última: conseguir una auténtica personalidad. Pero al hablar aquí de educación de la personalidad se impone aún más la consideración totalitaria de la persona y la atención, aún más acentuada, a lo global de su educación.

Para conseguir mejor este objetivo de orden superior que encierra en sí los restantes objetivos, vamos a considerar a la personalidad desde dos puntos de vista.

Dimensión de verticalidad.

Desde el ángulo visual que podíamos llamar de verticalidad o profundidad distinguimos tres planos, aunque íntimamente unidos: el somático, el psíquico y el sobrenatural.

La parte somática. Es una parte innegable de la personalidad. Interesa mucho por sí misma y porque condiciona la parte psíquica. Dios, que unió el alma sustancialmente al cuerpo, subordinó en cierto modo el desarrollo de lo espiritual a cierto desarrollo de la parte física e impuso al hombre deberes respecto de él. Por consiguiente, hay que mirar por la salud, el desarrollo armónico, la integridad y hasta la belleza.

Con los adelantos de la endocrinología se pueden obtener modificaciones de gran importancia y altamente beneficiosas para la salud total. Por ejemplo, tratado el niño a tiempo se le puede en la mayoría de los casos hacerle crecer unos centímetros más de lo que crecería si no se le atendiera especialmente. Cuando entre nuestros escolares nos encontramos con chicos o chicas de nueve a doce o trece años excesivamente gruesos o muy bajos, debemos hacer que los reconozca un especialista.

La parte psíquica en general. No nos referimos sólo a la adquisición de una cultura que responda a los cuestionarios oficiales, objeto básico y primordial de la enseñanza, sino también a ese enseñar al niño cómo debe conseguir el equilibrio mental y evitar los riesgos de un quehacer sin control o de una pereza esterilizante. Al niño hay que enseñarle a estudiar en la Naturaleza, a manejarse en los sectores de vida representativa (sensaciones, imágenes, ideas), vida afectiva (sentimientos y emociones), vida tendencial (tendencias del orden inferior, adquisición de hábitos y voluntad), vida de actividad externa o conducta. Y todo esto que se dice tan rápido y simplemente encierra una metodología espléndida v fecundísima en la que no tenemos tiempo de entrar. Hay que poner especial empeño en enseñarle para que lo grabe hondo el sano optimismo y la alegría íntima, que son los mejores estimulantes de la riqueza psíquica, así como no hay nada tan empobrecedor v esterilizante como la tristeza y el pesimismo.

La parte sobrenatural. Aunque el hombre en su esencia es completo con el soma y la psique, es decir, que en esencia es «animal racional», debe haber en él otra vida, la sobrenatural, tan real y verdadera como la psico-física, que la fe descubre, y que incorporada a la natural, la sublima y eleva. Al niño hay que enseñarle los mejores medios para participar de esta vida divina.

La parte moral cabalga entre la psíquica y la sobrenatural.

Cualquier dimensión que se desatienda mutila la auténtica personalidad.

Dimensión de horizontalidad.

Desde el ángulo de vista de la diferenciación de valores, en un sentido que podemos decir horizontal, podemos distinguir tres sectores:

Valores generales.—No pueden faltar en ningún individuo, en mayor o menor grado, para que sea una personalidad.

Valores particulares.—Los que corresponden a los sujetos en cuanto inscritos en un grupo o tipo determinado y que debe conseguirlos para su perfección típica. Son todos aquellos modos o matices que ofrece el hombre según el sexo, la edad, la capacidad, la diversidad de ambiente, etc.

Muchas veces hay fallos y desorientaciones en nuestros niños, adolescentes y jóvenes porque ignoran las cualidades que como a tal grupo le corresponden, y escogen el tipo de chico o chica que les pinta el cine, el grito de unas minorías, la última revista ilustrada o la cambiante moda.

Valores singulares.—En cuanto a los valores singulares hay que tener muy presente que lo característico en este orden, y tanto más cuanto más valores se den y más desarrollados, es la originalidad el destacarse de lo común, de la masa, el no inscribirse en un camino trillado. Esta originalidad o capacidad creadora es, como hemos dicho antes, la expresión más genuina de la personalidad.

Por esto el alumno debe saber que no es originalidad de buena ley la que se busca, sino sólo la que, sin pretenderlo y aun casi ignorándolo, brota de esos valores singulares.

Precisamente cuando se busca una originalidad sin que sea brote de una personalidad, se da lugar a esas conductas desconcertantes porque en su raíz llevan el pecado de lo falso, de lo no auténtico; y en su desarrollo, la expresión clara de la vanidad, de la ridiculez y del fracaso.

Insistimos una vez más en que todo este panorama de valores se halla fuertemente solidarizado, organizado, configurado por el modo de ser de cada personalidad y que ningún aspecto puede ser desatendido ni separado del conjunto. Cualquier aspecto que se desborda o no se acomoda jerárquicamente, deforma. Cualquier aspecto que no se muestre al alumno debidamente para cooperar con él, abre una laguna. En tanto hay fracaso en la personalidad en cuanto hay quiebra en este orden.

HI. RASGOS DE UNA PERSONALIDAD MODERNA

Aunque en el período de la Escuela Primaria sólo se inicia una personalidad, conviene se tengan claros los rasgos de una madurez, ya que la meta, ideal o fin son los que atraen y orientan todo el movimiento educador. Nunca nos parece estéril el insistir en metas muy claras, en objetivos muy determinados, aunque no lleguemos a alcanzarlos más que a muy largo plazo, porque ellos son los que perfilan una actuación e impiden perdernos en detalles que por lo menos retrasan la llegada a la meta. Por esto nos parece tiene su interés el señalar unos rasgos que, aunque con diver-

sos matices por el sello característico que le impone cada persona, tienen como nota común saliente la madurez. Y así vemos que la personalidad llega a la meta:

- Cuando ofrece «un yo abierto y acogedor». Posee la capacidad de interesarse por problemas o situaciones que rebasan su egoísmo y su «yo nuclear», y ya no desea encerrarse en sí por temor a no reafirmar su personalidad ante los demás.
- Cuando existe un «yo objetivo». Tendencia a juzgar a todo lo que nos rodea de acuerdo con la realidad, y examinar la conducta en relación con la pasada y con el ideal al que se aspira. También es notoria la tendencia a valorar el sentido positivo e ir al fondo de las cosas.
- Cuando una serie de convicciones, o, mejor dicho, de principios, dan una línea clara en la vida y un significado a la existencia.
- Cuando existe un cierto equilibrio entre la capacidad de captación de los conocimientos que deben adquirirse y el poder de producir y crear. Creación que consiste en encontrar en el terreno teórico o práctico relaciones nuevas y valiosas y dar con nuevas y fecundas soluciones.
- Cuando se ha logrado un criterio recto sobre las principales cuestiones y se está en posesión de puntos claves que son generadores de otros muchos y control para juzgar con rectitud.
- Cuando no se vive con persistentes dificultades. La dificultad es normal. Muchas veces a una persona, y tanto más cuanto más profunda y más cosas acoge y más situaciones dirige, se le han de presentar conflictos que no debe rehuir. Pero lo propio de una personalidad madura es el no acobardarse ante ellos y el solucionarlos de modo correcto, sin dar lugar ni a neurosis ni a desajustes. Siempre la unidad personal queda a salvo organizando, integrando y jerarquizando lo que adviene.
- Cuando no se experimenta incapacidad para determinarse con responsabilidad, para elegir entre caminos y medios, para disponer de fuerzas y recursos, para seguir una trayectoria recta.
- Cuando se es capaz de autodominio de pensamientos, de impulsos, deseos, hábitos, etcétera. Es decir, cuando la voluntad reina de hecho y va ordenando la actividad mental y la conducta toda, sencillamente, sin esfuerzos violentos, con sentido del humor, de tal modo que la personalidad es cada vez más pujante.
- Cuando hay un cierto equilibrio entre la introversión y la extraversión y una valiosa vida exterior enriquece la vida social.
- Cuando entre las cualidades psico-morales se encuentran el espíritu de verdad, sinceridad, claridad, comprensión y alegría.

IV. EL DESARROLLO ARMONICO DE LA PERSONALIDAD

La personalidad que, a grandes rasgos, hemos dibujado es la personalidad hecha, aunque siempre en camino de perfeccionamiento. Pero cuando consideramos al educando desde sus primeros años, partimos de otro punto, vamos hacia la conquista de una personalidad.

Conviene mucho considerar este «devenir» de la personalidad, la dinámica de un desarrollo

personal.

Un hecho fundamental y de experiencia es que no se puede considerar el dinamismo psíquico de la persona como un «vector» único en una sola dimensión. La estructura dinámica de la personalidad, sobre todo durante el período de su formación, podemos decir se caracteriza por ciertos conflictos y tensiones íntimas. De aquí la trascendencia de la educación, de la orientación educadora.

La personalidad se desarrolla a través de un gradual y cada vez más serena integración de fuerzas, muchas veces antagónicas. Por esto se ha hablado de que la vida del hombre sobre la tierra es lucha, de que en el espíritu existe un enfrentamiento entre el «hombre viejo» y el «hombre nuevo».

Esta tensión interna no sólo es normal en el hombre, sino que es típica de él. El animal no puede tener lucha porque siempre se inclina a la necesidad más fuerte; pero el hombre, en esa síntesis que lo constituye animal racional y cuya parte superior siempre le inclina a elevarse, no puede rehuir una lucha cuando tendencias inferiores y contrarias le impiden la libertad y perfección deseada.

El hombre ha de elegir en cada instante entre modos distintos de conducta y entre fuerzas dispares que lo solicitan. Toda elección su-

pone una renuncia.

Pero la educación ha de tener muy presente que la solución de estas tensiones no está en eliminar los conflictos, ni en destruir las fuerzas antagónicas, ni en «censurar» ciertas tendencias instintivas, sino en potenciar las tendencias nobles, específicamente humanas, las verdaderamente positivas, procurando integrarlas equilibradamente en la personalidad y con signo positivo, aunque siempre habrá que contar con casos que, al dar lugar a una elección, imponen una renuncia.

El desarrollo de la personalidad fundamentalmente consiste en el paso gradual desde un conjunto psíquico, en cierto modo desorganizado, y al que le cuesta encajar todo «lo nuevo» que le adviene, hasta llegar a la organización e integración propias de una madurez.

Esta madurez de la personalidad, aunque es propia del estado adulto, sin embargo, no es

paralela a la edad.

Hay personas que tienen una personalidad madura ya en sus años juveniles. Y, en cambio,

hay adultos y ancianos que no han logrado la madurez de su personalidad. Es decir, ésta no se halla en función de la edad o del tiempo, sino de un trabajo auto-formativo serio, v. principalmente, crece al compás de una capacidad para elecciones y renuncias. Todo según una línea que marca la inteligencia y la voluntad. aunque siempre ayudadas o presionadas por todo el psiquismo. Cada vez la personalidad. que se va formando, resuelve con menos dificultad los conflictos; cada vez más sencillamente va por el camino de la superación de antagonismos o también de renuncias parciales, pero siempre mediante una compensación valiosa. Por lo que la personalidad no sólo queda sin daño, sino más enriquecida.

«Un individuo—dice Allport—puede renunciar a cualquier satisfacción específica, sin que ello suponga un serio conflicto, con tal de que encuentre otras fuentes que le ofrezcan una satisfacción equivalente. En estos casos el individuo no tiene en cuenta simplemente sus deseos insatisfechos, dejándolos atrofiar o reprimiéndolos, sino que sin daño y en interés de otro plan de vida que satisfaga aquellos deseos, tiene en cuenta lo que le satisfaga a él como hombre total» (1).

Este hecho se puede producir de modo espontáneo, gracias a una fuerte dinámica interna, consciente o inconsciente. O en virtud del poder que ejerce un ideal. O también se puede provocar voluntariamente. Y se puede inducir este proceso por una educación honda y adaptada.

V. ALGUNOS MEDIOS EDUCADORES

En esta educación honda y adaptada se ha de procurar específicamente que el alumno se ejercite en el conocimiento propio, se habitúe a obrar por motivos claros, adquiera fuertes convicciones, se forme recta y responsablemente influido por un ambiente de autoridad y libertad.

La conciencia reflexiva es necesaria para conocerse a fondo. Esta reflexión no se logra
en los primeros años. La «Orientación al escolar» es precisamente este intento de revelarle
su modo de ser. Esta orientación logra la mayor eficacia cuando da paso al hábito reflexivo
y razonador del educando que le conduce a un
esclarecer su intimidad y a un obrar sabiendo
el porqué. El sector inconsciente se reduce
cuando el sujeto descubre y valora muchos de
los móviles que le impulsan a obrar de determinada manera. Este conocimiento es la condición necesaria para que pueda ser dueño de
sí mismo y dirigirse de una manera más racional y humana.

Motivaciones firmes.—El obrar humano se caracteriza precisamente por la finalidad, es

decir, un «obrar para». Esta motivación debe dirigir todo el proceso formativo. Es ella la que pone en acto a la voluntad, y esto con tanto más fuerza cuanto más fuerte sea el motivo. Cuando la idea del fin o motivo último está claro, todos los demás motivos o intereses se jerarquizan y ordenan.

Fuertes convicciones.—El hacer que el alumno adquiera fuertes convicciones no va contra el respeto al educando; por el contrario, es la ayuda eficaz para que se produzca la orientación fuerte y enérgica de su personalidad.

A modo de ejemplo citamos algunas de estas convicciones que el educando ha de hacer muy vitales.

- De que es criatura y, por consiguiente, con relaciones insoslayables con su Creador.
- De que es un ser contingente e indegente, que necesita de la ayuda de los demás y que él también debe proporcionarla.
- De la gran dignidad de la persona hu-
- De que todos los hombres somos hermanos y que debe procurarse que todos puedan satisfacer sus necesidades básicas, y que sea un hecho el disfrute de «derechos humanos».

Conjugación de autoridad y libertad.—Toda la actuación del educador para formar una verdera personalidad, podemos decir, que se resume en el juego armónico y justo de autoridad y libertad. Estos son los polos alrededor de los cuales gira la actividad educadora.

Para formar una personalidad recta hay que caminar hacia una libertad cada vez mayor, aunque siempre en la medida en que el alumno va siendo capaz de ella.

Se nace con la capacidad para ser libre, pero la libertad, de hecho, es una conquista que se adquiere a lo largo del proceso formativo. Para suplir esta falta de libertad y para ayudar a lograrla viene en la educación la autoridad en su doble vertiente: autoridad delegada y autoridad que se acepta por la altura y superioridad de valores.

No se puede olvidar que la autoridad tiene un carácter principalmente funcional, de servicio y de ayuda.

El desborde en el ejercicio de la autoridad—y que en el fondo indica falta de autoridad—es muy nocivo al niño.

Ante una posición de autoridad que reprima la libertad y expansión de miras al alumno, éste ordinariamente no tiene más que dos salidas: o se deja arrastrar y se hace un irresponsable, irreflexivo y pasivo, o nace en él una rebeldía que se manifiesta al exterior.

El clima de libertad auténtica y legítima es necesario para conocer al educando, fomentar su espontaneidad, desarrollar la responsabilidad y el modo más apto de prepararle para que llegue a ser una personalidad valiosa y verdaderamente libre.

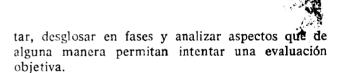
⁽¹⁾ Personalidad, Barcelona, 1966.

Criterios para enjuiciar el desarrollo de una lección práctica

Por ALVARO BUJ GIMENO Inspector de Enseñanza Primaria

Quizá la piedra de toque más importante para conocer las aptitudes docentes del profesor sea el desarrollo de la lección ante los alumnos. Entiéndase bien que no queremos enjuiciar al maestro exclusivamente por el acto didáctico, aisladamente considerado, pues la forma de dar una lección no es ni con mucho el punto de referencia para hacer la evalución de su labor. En última instancia cuenta el nivel formativo de carácter general alcanzado por los alumnos al final del curso.

Pues bien, nuestra pretensión en este momento es mucho menos ambiciosa. Nos vamos a ceñir en torno a algunas consideraciones que conviene tener en cuenta para seguir de cerca el desarrollo de un tema o cuestión, y para esto es necesario concre-



Tampoco puede satisfacer plenamente este procedimiento a aquellos estudiosos que, conocedores de los estudios teóricos tradicionales en torno al desarrollo de una lección, intenten encajar nuestro análisis en las líneas de los pasos formales de Herbart y sus seguidores o quizá en los perfilados análisis de la didáctica de Stöcker o Titone.

Después de haber cobrado alguna experiencia en varios cursos de ejercicio del magisterio, la labor de inspección cerca de las escuelas, y últimamente la de orientar a los alumnos de Pedagogía en la Universidad en las prácticas de enseñanza, parece adecuado comenzar el ensayo de un instrumento, siquiera sea rudimentario, que permita analizar y evaluar con cierta objetividad el desarrollo de un tema ante los alumnos de la escuela (1).

Con el propósito de simplificar el esquema de evaluación, partimos de dos criterios básicos: el contenido y presentación del tema en sí mismo y la actuación y medios puestos de manifiesto por el profesor, enlazados con actitud y actividad que haya logrado comunicar, y de hecho conseguir, en los alumnos.

⁽¹⁾ Quiero dejar constancia de la labor desarrollada por los alumnos de prácticas de la Sección de Pedagogía en la Universidad de Madrid, en especial durante el curso 1967-68, a quienes debo el estímulo fundamental para escribir estas notas.

El primero de los criterios puede ser desdoblado en dos sectores, que llamaremos introducción y desarrollo.

Cuando el profesor pretende enseñar algo a sus alumnos, con un fin instructivo y formativo, necesita del contacto inicial, que permita la comunicación y la mantenga a lo largo del desarrollo del tema. Tradicionalmente, este contacto inicial, necesario para captar la atención de los alumnos y poner en acción su voluntad asimiladora, se ha llamado motivación. El fomento del interés se busca normalmente en un enlace con el medio ambiente o bien apelando a recursos de carácter imaginativo, que la concreta edad evolutiva del alumno permita. El riesgo fundamental se encuentra en tratar de recurrir, en esta fase, a procedimientos y ejemplos concretos totalmente estereotipados. En este momento comienza a ser importante la tarea del profesor, abocada a su propia formación y actualización, para que los recursos sean ricos y variados.

Hasta este momento el profesor no ha hecho más que preparar a los alumnos para que capten y asimilen las cuestiones que más adelante les va a proponer. Sin embargo, todavía existe un paso intermedio, que no se puede eludir: se trata de la exploración de los conocimientos que sus alumnos puedan tener en relación con el tema. El procedimiento a seguir puede ser el de la simple interrogación directa, o mejor aún, el de las preguntas, que sugieran y ayuden a entablar el diálogo. De cualquier forma, y precisamente en esta fase, el profesor tiene que tomar conciencia clara del nivel en que puede presentar a sus alumnos el contenido instructivo y sus implicaciones formativas.

DESARROLLO DEL TEMA

Siguiendo todavía en las consideraciones oportunas sobre contenido y presentación del tema, cabe distinguir algunos apartados en que pudiéramos sintetizar los aspectos susceptibles de evaluación. En primer lugar, conviene tener en cuenta el conjunto de ideas fundamentales que el profesor desarrolla, distinguiendo el rigor científico de las nociones presentadas y su sistematización, pero dado que los conceptos y sus relaciones encuentran, fundamentalmente en el lenguaje, el modo de comunicación, también es conveniente considerar si la expresión, el lenguaje, es claro y preciso utilizando un vocabulario adecuado. Al hablar de vocabulario queremos puntualizar que no se trata únicamente de la precisión de las palabras respecto al tema, sino de la necesidad de presentar y explicar los vocablos nuevos, que resultan imprescindibles, para la comprensión de las cuestiones abordadas.

Es también fundamental tener en cuenta que el desarrollo de la lección cobra su verdadera importancia desde el punto de vista del aprendizaje y no solamente del de la enseñanza. Es decir, que para facilitar la labor del alumno, el profesor tiene que sistematizar las actividades o ejercicios que en el

proceso didáctico intervienen: ejercicios de aprendizaje, de afianzamiento y de evaluación. Desde el punto de vista de los tipos de ejercicios, conviene observar si hay una alternancia entre los puramente orales, gráficos y manipulativos; bien es verdad que la índole del tema exigirá hacer mayor hincapié en unos o en otros. Además, todo debe ir encaminado a favorecer la adquisición de los hábitos que los vigentes cuestionarios exigen en cada curso escolar y que deben reflejarse a través de las distintas materias del programa.

De modo global, el proceso que se haya seguido en el desarrollo del tema permitirá conocer el nivel de adaptación al curso escolar, y dentro de él, al nivel de los alumnos, ante los que la lección ha sido desarrollada.

ACTUACION DEL PROFESOR

Analizados someramente los aspectos de introducción, exploración y desarrollo aparece un nuevo capítulo, que pudiéramos llamar de actuación del profesor. Es bien sabido que la explanación de un tema exige la preparación, por parte del profesor, no sólo en cuanto al contenido, sino también respecto a los procedimientos y medios a emplear. También conviene analizar, dentro de dicha actuación, el grado y los pormenores de la preparación.

El primer punto pudiera servir para enjuiciar si la preparación ha sido suficiente y adecuada. Aparte de la preparación inmediata existen una serie de datos que, de hecho, proclaman el nivel didáctico del profesor. Queremos hacer especial referencia a la facilidad de expresión, tono de voz, formulación de las preguntas (adecuación, precisión y rigor); estos detalles concretos hablan del prosedimiento, correcto o no, en la comunicación.

Es importante que el instrumento más corriente en la escuela, el encerado, se utilice en forma adecuada, y a este respecto el provecho y eficacia se miden considerando la legibilidad de escritura, facilidad en el dibujo y claridad y adecuada distribución.

Hay que enjuiciar también el uso adecuado de los medios intuitivos de carácter indirecto que actualmente se pueden utilizar en la escuela: láminas, proyecciones, grabaciones magnéticas, discos, etcétera. Puede ocurrir que se inviertan los cometidos específicos de estos instrumentos e inconscientemente dejen de ser medios para convertirse en fines, es decir, sirvan por sí mismos de entretenimiento y no para facilitar la exposición del contenido temático.

Dentro de la actuación del profesor conviene fijar la atención en el nivel de control de los alumnos, es decir, en la capacidad puesta de manifiesto para mantenerlos atentos y centrados en la lección. A esta observación puede ligarse la de enjuiciar si la duración y especificación de las descripciones, diálogo y ejercicios son adecuados al nivel y edad de los alumnos.



ACTUACION DE LOS ALUMNOS

En el análisis precedente hemos abordado una serie de sugerencias en torno al enjuiciamiento de la presentación del tema y la actuación del profesor, pero la evaluación no sería completa sin hacer algunas observaciones sobre la actuación de los alumnos. Todos sabemos, y ya es un tópico dentro de la escuela, que las lecciones ni se dan ni se toman, sino que se hacen entre el profesor y los alumnos.

De modo general, hay que observar el nivel de expectación despertado en los alumnos y si esta expectación se debe o no a una actitud positiva de atención prestada por los niños. Uno y otro aspecto se habrán logrado en la medida en que los alumnos hayan sido verdaderamente activos. Esta actividad se mide por la forma en que hayan participado e intervenido. En este sentido, de nuevo aparece la aptitud didáctica del profesor, ya que puede ocurrir que la participación sea de todos los alumnos, de varios o quizá de uno sólo, cuando el maestro centra inexplicablemente el diálogo en torno al alumno o alumnos más próximos a él.

La forma en que los niños intervienen a lo largo del desarrollo del tema también cuenta en la evaluación de la lección práctica, ya que puede ocurrir que las sugerencias o preguntas se hagan de modo incontrolado y asistemático, resultando confusas intervenciones simultáneas, o bien lo hagan de modo colectivo o individual.

Tradicionalmente, la actuación de los alumnos ha tenido un reflejo en lo que se ha dado en llamar disciplina de la clase, pero esta disciplina no es tal cuando obedece a imposiciones y normas artificiales. La evaluación de la disciplina viene dada realmente como resultado de todos los aspectos anali-

zados anteriormente, ya que la disciplina auténtica es personal, individual e interna, y ésta sólo se consigue tras una adecuada motivación, desarrollo y actividad.

La exposición que acabamos de hacer no pretende agotar los múltiples aspectos que de hecho habría que analizar a lo largo de la exposición del tema. Queda, pues, a título de simple sugerencia, y sobre todo como guía inicial, para el profesorado que llevado de un espíritu crítico y afán de perfeccionamiento didáctico quiera plantearse el enjuiciamiento del desarrollo de una lección.

En realidad, una evaluación objetiva no puede concluir en esta enumeración de aspectos y para llegar a una medida cuantificable sería necesario elaborar una escala de puntuación que pudiera ser el patrón de medida para cada uno de los apartados. En una primera aproximación se podría indicar la puntuación de cero a cuatro, correspondiendo a una cualificación que partiendo de inaceptable llegase a óptimo.

La apreciación que acabamos de hacer daría un matiz independiente a cada uno de los *ítems*; de aquí que también sería necesario estudiar el peso relativo, dentro del conjunto, que conviniera dar a cada uno de los aspectos, y en ese caso también convendría afectarlos de un coeficiente, que vendría a armonizar el conjunto de las puntuaciones, para llegar, finalmente, a una evaluación cuantitativa, representada por un número que significase la puntuación media, es decir, en definitiva, la evaluación de conjunto de la lección práctica.

Con el fin de proporcionar un cuadro esquemático de los aspectos que hemos venido considerando, presentamos a continuación, de forma sintética, los *ítems* dentro de cada uno de los apartados de carácter general.

ASPECTOS A TENER EN CUENTA EN LA EVALUACION DE UNA LECCION PRACTICA

I. Introducción.

A) Motivación.

Recursos ambientales próximos. Recursos imaginativos. Recursos sobre temas de actualidad.

- 1. Adecuada al tema.
- 2. Adecuada a la edad de los alumnos.

B) Exploración.

A través del diálogo informal. Mediante preguntas sugeridoras. Interrogación directa.

 Noción clara del nivel con respecto al tema.

II. DESARROLLO.

- A) Ideas fundamentales.
 - 4. Rigor científico.
 - 5. Sistematización.
 - 6. Expresión clara y precisa.
 - 7. Vocabulario adecuado.
 - 8. Introducción y explicación de palabras nuevas.
- B) Tipos de ejercicios.
 - 9. Orales.
 - 10. Gráficos.
 - 11. Manipulativos.
- C) Sistematización de actividades.
 - 12. Ejercicios de aprendizaje.
 - 13. Ejercicios de afianzamiento.
 - 14. Ejercicios de evaluación.
 - 15. Favorecen la adquisición de hábitos, según los cuestionarios vigentes.

D) Adaptación del tema.

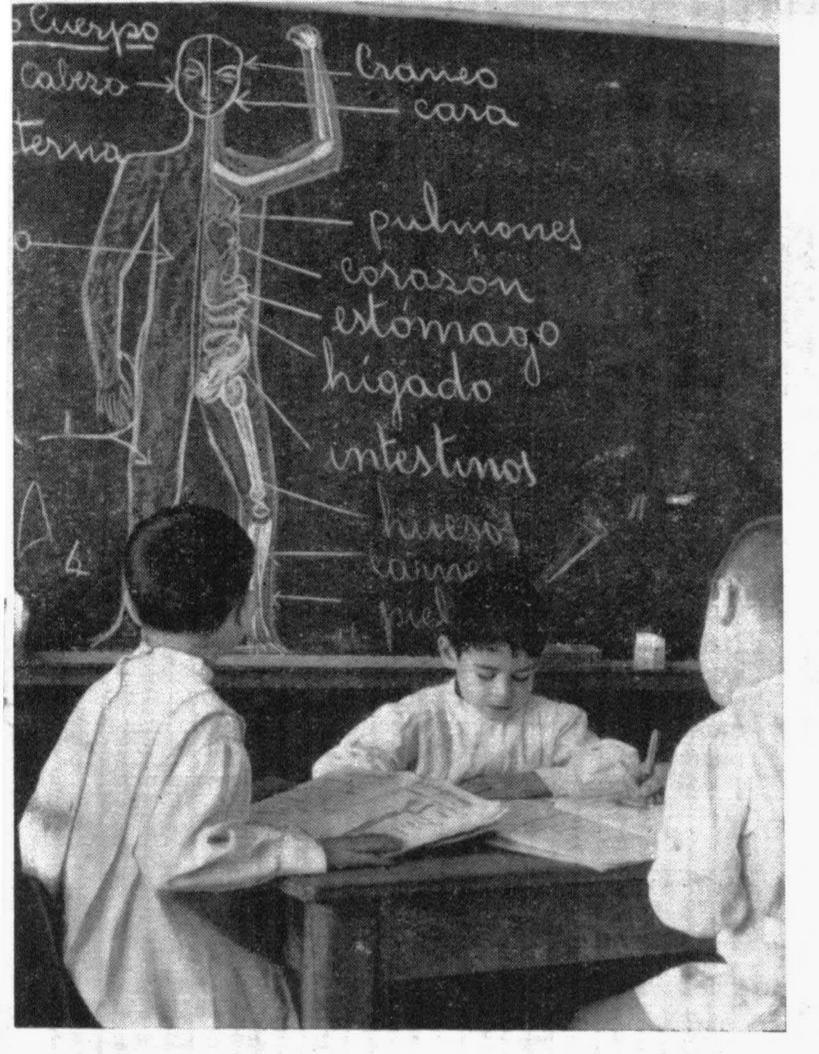
- Al curso, según los cuestionarios vigentes.
- 17. Al nivel de los alumnos.

III. ACTUACIÓN DEL PROFESOR.

- 18. Preparación.
- 19. Facilidad de expresión.
- 20. Tono de voz.
- 21. Uso del encerado, según el tema.
- 22. Distribución adecuada de lo escrito en el mismo.
- 23. Legibilidad de escritura.
- 24. Facilidad en el dibujo.
- Medios audiovisuales empleados: láminas, proyecciones, cintas magnetofónicas, discos, etc.
- 26. Nivel de control de los alumnos.
- 27. Formulación de las preguntas: adecuación, precisión, rigor.
- Especificación de los ejercicios propuestos.
- Duración adecuada a la edad de los alumnos.

IV. ACTUACIÓN DE LOS ALUMNOS.

- 30. Nivel de expectación.
- Actitud positiva de atención permanente.
- 32. Actividad.
- Participación de: Todos los alumnos. Varios. Uno sólo.
- Forma de intervenir: Individual. Colectiva. Simultánea.
- 35. Disciplina.



Por el Dr. GRANDE PASAMONTE Madrid

La salud está ligada a todos los aspectos de la existencia humana: físicos, mentales y sociales.

La salud es uno de los grandes dones de la humanidad; aunque la salud no lo es todo, todo es nada sin la salud.

LA EDUCACION SANITARIA debe formar parte, por eso, de todos los programas que pretendan mejorar la vida cotidiana, el desarrollo económico y social.

IGNORANCIA, POBREZA Y ENFERME-DAD van íntimamente unidas; si rompemos el círculo fatal por cualquiera de sus eslabones, beneficiaríamos de paso los restantes.

El hombre no tiene la fuerza y agresividad del oso o del tigre, ni la coraza protectora de la

Educación Sanitaria

tortuga, ni la prodigiosa fecundidad de los roedores, y a pesar de ello, gracias a su inteligencia, no solamente no se ha extinguido la especie, sino que está en continua expansión.

Pero en el hombre el instinto es muy débil, sólo los conocimientos le permiten resolver sus

situaciones.

Pero las ideas que pueda adquirir en su medio están formadas por multitud de costumbres y hábitos milenarios, que urge sustituir con los resultados de la investigación moderna. Por otra parte, la vida actual plantea multitud de nuevos problemas, que es deseable se resuelvan de la manera más científica posible.

Pero, además, la educación sanitaria es altamente formativa; al enseñar la responsabilidad que cada cual tiene frente a su salud y frente a la de los demás, se termina de modelar y

perfeccionar su personalidad.

En un momento en que las masas de todo el mundo piensan que los estados, a través de sus servicios sanitarios y sociales, velan por todos los aspectos de su salud y que las consecuencias de los excesos que cometan, tanto gastronómicos como alcohólicos o físicos, se resolverán rápidamente con las oportunas «píldoras», que recibirán gratuitamente. El revivir este sentido de responsabilidad es uno de los puntos fundamentales de toda educación sanitaria, como dice la recomendación 63 DIE-UNESCO.

LA EDUCACION SANITARIA en la Escuela será profundamente científica; tratará, sobre todo, de aspectos eminentemente prácticos; se presentará de la forma más atractiva posible, y no se olvidará nunca que los conocimientos sólo tienen importancia si determinan aptitudes, comportamientos adecuados.

Se tendrá en cuenta al desarrollar esta materia el medio geográfico, familiar, cultural y sanitario, así como la edad, conocimientos e

intereses del niño.

Aunque es posible hacer educación sanitaria mejorando el estado del edificio escolar, higienizando la vida en la escuela, aprovechando cuantas ocasiones aparezcan a lo largo de la jornada para hacer un comentario ilustrativo, casi todo el mundo está de acuerdo en que estas medidas, deseables y útiles, no son, sin embargo, suficientes para asegurar de forma general una formación adecuada en materia de

educación sanitaria en la escuela primaria, y un 50 por 100 de la población escolar no frecuentará ningún otro centro educativo posteriormente.

La enseñanza de la educación sanitaria en la escuela primaria debe ser obligatoria, fijándose de forma detallada horario, programas y conocimientos mínimos que debe alcanzar el niño en cada curso.

La enseñanza, durante los tres primeros años, irá dirigida, sobre todo, a inculcar hábitos higiénicos.

A los niños de nueve años ya se les puede ir dando algunas nociones teóricas. Los siguientes temas se podrán desarrollar esquemáticamente:

- 1.º NOCIONES DE SEGURIDAD EN LA ESCUELA: peligros de los enchufes, de las estufas, piedras y hoyos en el patio, cáscaras en la escalera, en las aceras, peligros en el autobús.
- 2.º JORNADA ESCOLAR SANA: necesidad de cama suficiente, de juegos al aire libre, nociones de endurecimiento para hacer frente a los catarros, postura correcta en la escuela, relaciones con los otros niños y con el maestro, peligros de la televisión y de la radio.
- 3.° LIMPIEZA CORPORAL, de los vestidos en la cantidad, etc.
- 4.º QUE ES EL AGUA POTABLE, cómo se debe tratar la basura, ideas elementales sobre calefacción, ventilación.

PROGRAMA PARA NIÑOS DE DIEZ AÑOS

- 1.º LIMPIEZA de los alimentos: cómo se debe manipular la leche, la carne, el pan, las verduras y las frutas.
- 2.º SEGURIDAD: el fuego (incendios, quemaduras), caídas y traumatismo (pedradas, paraguas, cuchillos), los venenos, el uso de la bicicleta, los autos.
- 3.º LOS DIENTES: número, funciones y limpieza.
- 4. ALIMENTOS SANOS: su influencia sobre el desarrollo, ejemplos de menús científicos. Los dulces y sus peligros. Sustancias nocivas: café, alcohol, tabaco.
- 5.º LOS JUEGOS: importancia del ejercicio físico para el buen funcionamiento del organismo, la postura.
 - 6.º EL CRECIMIENTO.
 - 7.° EL CUIDADO DE LOS PIES.

PROGRAMA PARA NIÑOS DE ONCE AÑOS

1. ALIMENTACION: alimentos energésicos y alimentos plásticos, vitaminas y minerales.

- 2.º UNA BUENA DIGESTION: el aparato digestivo, el estómago, el intestino, buenas costumbres para facilitar una buena digestión (buenas maneras, bue nhumor, horario regular, buena masticación, etc.).
- 3.º LOS DIENTES: su importancia, enemigos de la dentadura, cuidados y medidas preventivas, la visita regular al dentista.
- 4.º SEGURIDAD: reptiles e insectos venenosos, setas y otras plantas venenosas, peligros de las medicinas.Fracturas y esguinces. Cómo ayudar a una persona sin conocimiento, contusionada, quemada o que sangra por la nariz.
- 5.º LOS SENTIDOS ayudan a controlar la actividad de nuestro cuerpo, vista, oído, gusto y olfato.
- 6.º EL CUERPO, LA NACION: los huesos, los músculos del ejercicio y del descanso, la columna vertebral y sus deformaciones. El músculo que trabaja necesita oxígeno, la respiración, la circulación.
- 7.º LA TEMPERATURA DEL CUERPO: las enfermedades.

PROGRAMA PARA NIÑOS DE DOCE AÑOS

- 1.º LAVADURAS Y BACTERIAS: su utilidad y sus peligros.
- 2.° LOS BIENHECHORES DE LA HUMA-NIDAD: Pasteur, Jenner, Koch, Fleming, etc.
- 3.º PROPIEDADES Y CUIDADOS DE LA PIEL.
- 4.º LIMPIEZA DEL MEDIO: lucha contra los insectos y roedores perjudiciales, mosquitos, moscas, chinches, piojos, pulgas, ratas, etc. Lucha contra el ruido, contra el polvo y contra el humo. Protección y conservación de los alimentos, el refrigerador, la cocina, la despensa, el dormitorio y el baño. Lucha contra la tuberculosis, contra los catarros, vacunaciones, cuarentenas, buenas costumbres higiénicas, pañuelos, no escupir en el suelo, lavarse las manos antes de las comidas, etc.

Para los niños de trece y catorce años el programa que hay, si acaso añadir un capítulo sobre las enfermedades de la civilización, consecuencia de los ruidos; sedentarismo; exceso de excitantes, como la televisión y la radio; exceso de medicinas, que se traducen en alteraciones de la postura del sueño, del carácter, distonías vegeativas y arterioesclerosis.

Para el sexo femenino se podría añadir un capítulo dedicado a la puericultura, al cuidado de los enfermos y a la prevención de los accidentes en el hogar.

EDUCACION SANITARIA DEL MAL'STRO

Una vez conocida la necesidad de la educación sanitaria, veamos quién debe darla. Al principio, la mayoría de los países confiaron esta misión a los médicos. Hoy, salvo en la Argentina y en Rumania, el peso principal de esta labor lo llevan los pedagogos. Son los que tienen la técnica adecuada, conocen al niño y pueden seguir paso a paso el proceso de asimilación del alumno; por eso la recomendación 63 BIE-UNESCO da tanta importancia a la formación e información del maestro.

La educación sanitaria del maestro tiene los siguientes fines:

- 1.º Ayudar a conseguir e incrementar su salud; la caridad bien entendida empieza por sí mismo; del perfeccionamiento de la salud física, mental y social de nuestros maestros sólo beneficios cabe esperar.
- 2.º Ayudarle a mejorar la salud de sus alumnos:
- A) Manteniendo en buen estado el edificio escolar y sus servicios (comedores, calefacción, ventilación, lavabos, retretes, etc.).
- B) Desarrollando una jornada escolar sana: horario, posturas, juegos, medio afectivo distendido, etc.
- C) Vigilando el desarrollo físico y psíquico del niño; en América se le da gran importancia al peso y talla regular de los niños en las escuelas. La detención de éstos es signo de enfermedad latente.
- D) Luchando contra las enfermedades infecciosas: difundiendo las ventajas de las cuarentenas, vacunaciones, reglas higiénicas, descubriendo precozmente niños afectados; hay alguno que convive diez mil horas con sus maestros; en ningún otro sitio permanece tanto tiempo el niño como en la escuela, salvo en sus casas.
- E) Reconociendo precozmente alteraciones y anomalías físicas, sensoriales y mentales (ampliopias, dislepsias, disgrafías, dislalias, epilepsias, parexias, etc.) para prescribirse el tratamiento apropiado.
- 3.º Perfeccionar su labor educativa al conocer mejor al niño.
- 4.º Hacerlos comprender los grandes beneficios que esta educación sanitaria puede suponer para el niño y para la comunidad, de forma que él, a su vez, pueda comunicar su entusiasmo a los demás.
- 5.º Proporcionando los conocimientos que le permiten desarrollar su misión con soltura.

La educación sanitaria del maestro debe proporcionar ideas sobre la fisiología, la higiene y la medicina preventiva en general; en modo alguno sobre la esencia, génesis y tratamiento de las enfermedades. No se pretende convertir a los pedagógos en pseudomédicos. Unicamente se darán los síntomas precoces de algunas enfermedades muy frecuentes en la infancia, para que puedan despistarlas precozmente en

las clases. El siguiente programa puede ser útil como orientación...

Convendría añadir algunos capítulos sobre las grandes funciones fisiológicas. Sobre los daños de la civilización (consecuencias del ruido, la polución del aire, del sedentalismo creciente, de los espectáculos excitantes, etc.). Un capítulo sobre los signos precoces de las enfermedades eruptivas de la infancia, tos ferina y parotiditis. Para las maestras, nociones de puericultura, con cuidado de enfermos y ancianos y prevención de accidentes en el hogar.

¿Quizá también alguna noción sobre higiene de la familia?

Además de una sólida formación teórica a cargo de los profesores de ciencias naturales de las Normales, cuyos conocimientos también convendría poner al día, que realizarán prácticas anatómicas y fisiológicas en animales de laboratorio, estudiarán preparaciones microscópicas e incluso realizarán una corta estancia en un servicio de puericultura, donde pudieran ver directamente casos reales.

Para esta labor educativa es indispensable poner al alcance de todos abundantes libros de texto y de consulta sobre esta materia, preparaciones anatómicas naturales y artificiales preparaciones microscópicas, diapositivas, filma, cartelones; no olvidemos que la medicina es una ciencia visual. Para mantener la información del maestro en ejercicio, además de los cursillos de verano, de las jornadas de orientación didáctica que realiza la inspección (sería aconsejable que a alguna de ellas acudiera un médico escolar), es indispensable la creación de una revista o, al menos, de una sección de educación sanitaria en una de las publicaciones del Magisterio hoy en circulación.

Creemos que el centro de orientación didáctica es el más adecuado para encargarse de la creación y distribución de este material didáctico en Normales y Escuelas.

Sería también interesante iniciar consultas con la Oficina Iberoamericana de Educación, pues al aumentar el tamaño de las series se lograría una notable reducción del precio de cada ejemplar.

Puesto que el medio familiar puede dificultar seriamente la labor formativa de la escuela (la recomendación 63 del BIE-UNESCO habla del interés de la acción directa sobre la familia), aparte de la labor que se pueda desarrollar a través de las clases de alfabetización de adultos y de los círculos de neo-lectores, sería útil realizar un programa nacional a través de la radio o de la televisión cada año destinado a informar a los padres sobre las necesidades higiénicas del niño.

La entrega al iniciar la escolaridad, junto con la cartilla escolar, de un folleto donde se dan normas sobre las necesidades del escolar puede resultar también beneficioso. La literatura juvenil e infantil es hoy un problema vivo y actual, situado críticamente como elemento esencial de la educación. Se ha iniciado ya una reflexión crítica y científica sobre ella, aunque bien puede decirse que es aún necesario sentar las bases que han de sustentar esa reflexión.

Antes de intentar caracterizar este tipo de literatura, hemos de estar de acuerdo en que quedan incluidas en esta expresión, "literatura para adolescentes", no sólo las obras escritas deliberadamente para ellos, sino también (as que elaboradas sin pensar en estos lectores, irrumpen en su mundo por el interés de la temática y la belleza que encierran. Pero como esto es una excepción, conviene que el que se dedique a escribir para adolescentes conozca su psicología y permanezca alerta en ese mundo al cual intenta incorporarse por el camino del arte.

La literatura para adolescentes ha salido ya de su minoría de edad, y creo que se ha llegado al convencimiento de que constituye un elemento esencial de la educación, de tal modo, que puede entenderse también como literatura educativa. Esto produce cierto escándalo en algunos escritores, que replican: "Hay que hablar de literatura y nada más." Bien. Pero esta literatura, para que interese a los adolescentes, ha de ser poesía, acción, verdad.

Poesía como amor o imaginación.

Acción como dinámica.

Verdad como imperativo.

Ha de ser sustancialmente obra de arte, pero obra de arte que responda a las particulares necesidades o intereses del alma adolescente. Para ser un autor capaz de ofrecer algo bello y sustancioso al adolescente, se necesita comprender, amar, penetrar con feliz acierto, por experiencia y por intuición, sus posturas, sus gustos, sus intereses y aspiraciones.

Hay que renovarse en este orden de cosas. El adolescente de hoy no es el de ayer, aunque se le asemeje mucho. Que hay un sometimiento al caminar de la historia y a la impronta de ciertos caracteres dominantes en la sociedad, es indudable; por esta razón, ha de tenerse en cuenta el factor histórico para llegar a una literatura de contenido interesante.

La idea de que no hay literatura infantil ni juvenil, sino solamente literatura, y afirmar que no puede existir una literatura específica para adolescentes, proponiendo como solución "hacer que los adolescentes afronten no todos los libros, pero sí los libros para todos", ha suscitado siempre polémica en torno a esta distinción; pero a partir del Congreso celebrado en Florencia en el año 1954, se orientaron estas cuestiones urgentes de otro modo. Con orientaciones nuevas se internacionalizan, cada vez más, revistas especializadas, sobre todo en Belgica (Jeunesse) y Alemania. Se promueven asociaciones internacionales en favor de la buena literatura, se crean premios como en "Andersen" (1956), y el problema de la literatura para adolescentes se debate hoy en libros, revistas y periódicos. Consiste en buscar y hallar-partiendo de una esencial unidad-las diversas articulaciones que exigen los intereses de esa edad.

La literatura para la adolescencia tiene una precaria y corta historia. ¿Podemos encontrarla antes del año

Literatura y adolescencia

1800? Tal y como debe entenderse, no hallamos, antes de esta fecha, una literatura que interese a esta edad. El Romanticismo se inclinó pensativo y generoso sobre la adolescencia, creando libros de lectura que llenaran las horas de soledad de la vida joven, para mirar al horizonte abierto de la aventura, o para ver sobre un lago terso el cielo inmenso: novelas de aventuras, retratos históricos, novela sentimental... Las nuevas generaciones encontraron todo esto viejo, y los adolescentes no acertaron a reconocerse en los libros escritos para sus abuelas. Se llega así a una verdadera crisis de libros, y por eso no puede extrañarnos que la generación contemporánea se hava abandonado a los tebeos, al cine-novela o a la revista de variedades, a falta de otros libros que, teniendo en cuenta el mundo actual, den lo que nuestros muchachos de hoy necesitan. Es de extrema necesidad para hacer sentir nuestra solidaridad y la de los adolescentes, no sólo en el espacio, sino en el tiempo, que tengamos muy en cuenta el componente histórico. Basta con observar las preferencias

 La literatura de dragones y brujas está en el camino del olvido.

de los adolescentes de hoy y conversar con ellos, para

- En todo el mundo se busca y desea una literatura esencialmente humana.
- Los libros han de contar lo que pasa ahora, en nuestro mundo: hambre, guerra, etc.
- La temática debe ser la vida como es.

darse cuenta de que:

- Los protagonistas, aun siendo universales, han de mantener su carácter nacional.
- Hay que llegar al éxito del libro no sólo por su contenido, sino por el cuidado y esmero de ilustradores y editores.
- La fotografía está desplazando al dibujo.

Al lado de este componente histórico, es de sumo interés la adecuación al tiempo psicológico, colocándose en el lugar del adolescente, acomodándose a su edad, respondiendo a su interés. Aunque esencialmente el libro ha de ser arte, también ha de contar los elementos extraartísticos que están ligados a los intereses de la

pubertad. Sobre una base psicológica han de construir esta literatura los que quieran escribir para adolescentes con responsabilidad de artistas educadores:

- La adolescencia va al encuentro de sus propios anhelos y desea temáticas subjetivas, prevalentemente autobiográficas. Es la edad en la que se sumergen en la lectura de las "Memorias", coincidiendo con el descubrimiento del "yo".
- Hay un enriquecimiento de la sensibilidad con desviaciones de la afectividad y de la imaginación
- Los adolescentes gustan de la aventura que los lleva a lo nuevo, a lo desconocido.
- De la aventura, que, pasado algún tiempo, parece algo demasiado externo, se pasa a encontrar otros caminos más secretos, más personales e íntimos. Es el momento de la poesía lírica, de los primeros versos, inéditos para todos, y de la novela sentimental.

Una literatura con una gran carga humana ilenará estos períodos de la adolescencia en que el muchacho se repliega sobre sí mismo y escucha voces que no vienen de fuera. Recordamos y transcribimos lo que a este respecto nos dice Colombo: "El niño sueña en el jardin encantado de los cuentos. Sus compañeros son Peter Pan y la Cenicienta... En un determinado momento alza la cabeza a la escucha: llega un reclamo misterioso del mundo grande que se extiende más allá del jardín. El muchacho abandona a los compañeros de sus años ingenuos y franquea la cancela dorada. Detrás de él tiene el mágico jardín de la edad fabulosa, cerrado para siempre; por delante, un camino nuevo que va Dios sabe dónde, hacia los descubrimientos de la adolescencia. Por detrás, la fábula; por delante, la aventura."

Resultan elocuentes, por tanto, para los adolescentes, las aventuras del sentimiento con carga emotiva, donde los ideales y los estados de ánimo son intensos. La figura del héroe se identifica con el muchacho, se ve en él como querría verse.

Vendrá después la aventura del pensamiento. Está llegando a hombre y sus preferencias le llevan a las lecturas que pudiéramos llamar de divulgación científica, o de ciencia-ficción. Busca una literatura que le ayude a conseguir esa educación impuesta por el mundo actual y que exige un conocimiento técnico-científico a la vez que una información histórica y una orientación del gusto para el goce de la belleza natural y estética. La divulgación científica, entendida como una poetización del dato científico, se desea en la adolescencia cuando ya se está a punto de abandonar la escuela primaria. Coincide con esa edad en que el adolescente todavía se encuentra algo ligado a la fascinación de lo imaginario, pero ya se asoma al objetivo irreal.

Por ANUNCIACION HERNANDEZ

Catedrático de Lengua y Literatura. Segovia

Esta literatura es difícil. Puede caerse fácilmente de la página literaria a la del libro de texto, pero es necesario que el adolescente realice su sed de aventuras del pensamiento hallando la verdad científica a lo largo de una bella narración, encontrándose con la ciencia sin renunciar al ensueño y quizá descubriendo su verdadera vocación.

La literatura para adolescentes puede salvar la primera batalla que supone el asalto a la vida, al campo minado de las lecturas para todos. Libros para adolescentes escolares, campesinos, obreros, como fuerza inmensa para la construcción de una humanidad unificada por sentimientos de solidaridad y amor entre los hombres.

BIBLIOGRAFIA

COLOMBO, F.: Artículos en "Pro-Juventute", año XXXV, números 2-3. Zurich, 1954.

DEL AMO, MONSERRAT: La hora del cuento. (Servicio Nacional de Lectura.)

Selección de lecturas para niños y adolescentes.
 (Servicio Nacional de Lecturas.)

HAZARD, PAUL: Los libros, los niños y los hombres. (Editorial Juventud-Barcelona.)

GASCA: 7. B. O. y cultura de masas. (Ed. Prensa Española, Madrid, 1966.) LAIN ENTRALGO: La aventura de leer. (Ed. Austral.)

PETRINI, E.: Estudio crítico de literatura juvenil. (Editorial Rialp, Madrid, 1963.)

 El problema de la divulgación cientifica para el adolescente. Florencia, 1956.

La agrupación entre escolares y el trabajo en equipo



1. LA ESCUELA, ENTIDAD SOCIAL

No podemos olvidar el carácter social de la Escuela. Es una pequeña comunidad, en la que conviven maestro y discípulos. Dentro de la clase se da una estructura social establecida, con una jerarquía y relaciones que los escolares han de aceptar. Pero existe también una comunicación entre los alumnos, comunicación que se manifiesta de modo diferente en las horas de clase v en las horas de tiempo libre. Basta observar el comportamiento de los niños en el recreo para darse cuenta de que, en base a una libertad de la que entonces gozan. en sus juegos forman diversos grupos, más o menos numerosos, más o menos homogéneos, por la edad. aptitudes, aficiones, características del juego o preferencias de los niños. Ellos se agrupan a su manera, según su libre elección, y juegan tan satisfechos. Al volver al aula cada alumno queda encasillado en un determinado sitio o puesto y aquella relación espontánea, realizada según el criterio del escolar, se pierde.

Los estudios que se han hecho sobre las relaciones dentro de la Escuela venían incidiendo en la relación maestro-alumno. En cambio, actualmente se ha empezado a considerar la importancia que reviste este otro tipo de relación: la que se da entre los mismos alumnos. Es decir, cobra relieve la relación no sólo en un sentido vertical, sino también horizontal.

Esta dinámica interna que se manifiesta en la formación, espontánea o sugerida, de grupos escolares, se ha comprobado que posee una gran riqueza de incentivos para el niño y, por tanto, no puede ser despreciada en la tarea educativa.

Advierte René Fau que la consideración de los grupos de niños y adolescentes constituye un hecho

nuevo. La sociología clásica veía en esta formación de los grupos un problema de masas, un fenómeno social, que nacía, en principio, para una defensa, más tarde por exigencias técnicas y económicas, pero siempre debido a presiones externas y con un espíritu de oposición.

Hoy se piensa que el grupo tiene una entidad psicológica, que es algo vivo, dinámico, con una energía propia, interna, y que contribuye a formar la personalidad de quienes lo integran.

Proyectando estas ideas en el campo escolar veremos que el estudio de la agrupación entre los niños es de todo punto necesaria y nada despreciable. El grupo, por ese carácter que posee de entidad, tiene también un valor cultural, educativo, moral, que va influyendo en la formación de sus componentes, a la vez que el grupo, como tal, se forma y enriquece con la aportación de todos y cada uno de sus miembros.

Así, pues, "la agrupación representa—como indica el autor antes citado—un instrumento educativo y pedagógico de primer orden, por lo que podemos sentirnos inclinados a pensar que dirigiéndolo y orientándolo podemos influir de manera profunda y decisiva en la formación de la personalidad del niño".

No hay que olvidar que si la educación es obra personal, individual, cada uno se va logrando, a su vez, en el contacto con los demás. De ahí la importancia de este estudio.

2. DOBLE PERSPECTIVA

El estudio de los grupos dentro del marco escolar podemos abordarlo desde un doble aspecto:

a) Aspecto psicológico. Comprende el estudio

de la formación del grupo, de sus causas, proceso interno, modalidades, dinamismo, etc.

b) Aspecto práctico, que a su vez cabe desglosar en varias facetas, según se realice con una finalidad terapéutica, social o pedagógica.

Nosotros vamos a atenernos—dentro del aspecto práctico—al enfoque pedagógico. Intentamos con ello un mayor aprovechamiento del grupo en las actividades y tareas escolares (1).

No obstante, aunque en principio realicemos esta disyunción para el tratamiento y estudio de la agrupación, ambos aspectos—psicológico-práctico-están íntimamente vinculados; se complementan mutuamente. Uno nos sirve de base, de punto de partida; el otro, para actuar, como medio de comprobación y de coronamiento de lo actuado. En los dos se implica lo individual y lo social.

En la Escuela, el primero nos aclararía la red de relaciones, la estructura social de la clase. Y partiendo de ese conocimiento fundamental, podría ya el maestro organizar un determinado trabajo, realizar una terapéutica en caso de niños aislados, rechazados, etc.; orientar la tarea educativa de acuerdo con las características que se han patentizado en la formación de los grupos, actuar en su dinámica y, si fuera necesario, rectificar la misma agrupación valiéndose, si ello es posible, de sugerencias para el cambio más que de imposiciones tajantes.

Un gran instrumento para llegar a ese conocimiento previo lo constituye la técnica sociométrica; a través de sencillos tests y procedimientos revela al maestro, de una forma clara, las prefe-

Por JOSEFA M. DOMINGUEZ ESTEVEZ

Inspectora de Enseñanza Primaria

⁽¹⁾ Remitimos al lector, para una documentación más completa de los otros puntos que aquí no trataremos, a la obra del doctor René Fau: Grupos de niños y adolescentes, Edit. Miracle, Barcelona.

rencias de agrupación entre sus alumnos, cuáles son los que gozan de mayor prestigio en el juego, en el trabajo...; qué escolares quedan aislados, rechazados o sometidos... Ciertamente, todo docente conoce, por experiencia, a sus alumnos, a su clase; pero haciendo uso de la sociometría, ese conocimiento tiene una mayor fundamentación, es más riguroso, ya que revela directamente el criterio de los mismos niños. Como son tests de fácil aplicación e interpretación, vale más servirse de ellos que quedarse solamente en "me parece...", "pienso que este niño...", etc. (2).

Justamente, la finalidad de la sociometría escolar ha de ser investigar cuáles son los grupos que los escolares constituyen entre sí, cuáles sus características, qué sentido tiene para ellos esta agrupación. Es decir, a través de esta técnica estamos ahondando en la psicología del individuo y en la psicología de grupo, con lo que, a su vez, se nos abre camino para el conocimiento de la conducta infantil, tanto en su perspectiva social como individual, y esto debe importar mucho al maestro, ya que los problemas de conducta—tantas veces marginados en nuestras escuelas—tienen hondas repercusiones en el momento de educar.

Con esto desembocamos también en un hacer práctico, pues ante lo que se revela a través de la sociometría, el maestro debe indagar las causas y de acuerdo con ellas obrar en consecuencia: interrogando, corrigiendo, orientando, haciendo que un grupo se abra más y sienta la alegría de acoger a un compañero, de participar en trabajos comunes, de responsabilizarse conjuntamente. En suma, por medio de este sondeo, el maestro sabe a qué atenerse en el momento de organizar una determinada tarea.

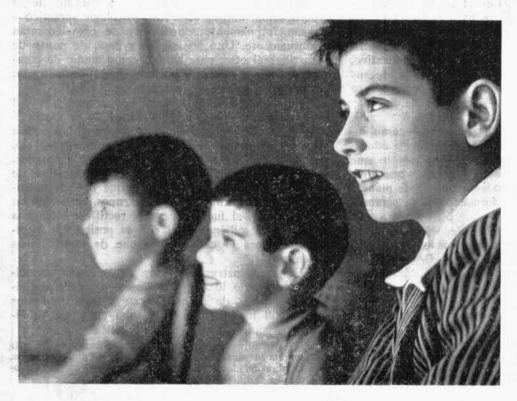
3. TRABAJO EN EQUIPO

Esta exploración de la estructura grupal de la clase, a la que acabamos de aludir, sirve de guía para la realización de actividades escolares; concretamente, para el trabajo en equipo.

Tal vez este sistema de trabajo sea uno de los que mejor se adapte a los intereses del niño, que busca siempre una agrupación con los otros escolares, pero de acuerdo con sus propias preferencias y aficiones. La psicología, como hicimos notar en principio, está dando gran importancia a esta integración del niño en "su grupo", y viendo las consecuencias pedagógicas y sociales de este hecho, quiero aprovecharlo para la enseñanza.

En este tipo de trabajo lo que interesa no es que el alumno memorice o asimile muchas cosas, sino que aprenda a actuar por sí mismo, a colaborar, a pedir ayuda y a resolver con cierta libertad y autonomía sus propios problemas. En una palabra, que aprenda a responsabilizarse.

El maestro en esta modalidad de trabajo no es



⁽²⁾ Para información sobre sociometría escolar pueden consultar, entre otros: Montoya, M.ª N.: Utilización pedagógica de la sociometría, Rialp, Madrid. Arroyo, V.: Sociometría y educación, "Bordón", 1962, núm. 107. RICO VERCHER, M.: La estructura social en una escuela, "Rev. Esp. de Ped.", 1959, núm. 66-67.

el que obra directamente, sino el que dirige, el que ayuda, orienta, da soluciones y permanece siempre vigilante.

Vamos ahora a fundamentar, mediante una serie de ideas orientadoras, este quehacer. En otra ocasión intentaremos exponer ya realizaciones concretas, prácticas, en torno a materias o actividades escolares que puedan ser tratadas eficazmente con este tipo de trabajo.

En primer lugar, destacaremos el valor de esta forma de trabajar por la fuerte dosis motivacional que estimula al alumno. Esta situación de grupo, de libertad, de trabajar de modo distinto, suscita curiosidad e interés, desarrolla la iniciativa individual, la originalidad, la disciplina de grupo. Por otra parte, va entrenando al escolar para una integración en la sociedad y en el mundo del trabajo adulto, ya que supone una adaptación progresiva entre el sumiso acatamiento a una autoridad y la total autonomía de la persona.

De ahí que haya de destacarse de modo relevante la categoría social del trabajo en equipo. El maestro buscará desarrollar o cultivar mediante él virtudes sociales: respeto a las ideas de los demás, colaboración, solidaridad, disciplina, etc. Esta educación social ha de ser, sin duda, el objetivo primario, que ha de estar presente siempre, como una constante, en el planteamiento, iniciación, proceso y terminación del trabajo.

Por lo que a la formación de los grupos se refiere, podemos señalar varias cuestiones:

- a) Momento y duración.—Pueden formarse los grupos al principio del curso, cuando se tiene previsto un trabajo que ha de ser tratado paralelamente a alguna de las materias básicas, por ejemplo, en torno a las unidades didácticas. Pero aun en este caso se debe procurar el cambio o movilización de los grupos, con el fin de evitar que éstos se hagan cerrados y vengan a ser verdaderos quistes en la clase. La formación del grupo puede ser más ocasional, menos duradera cuando surge para actividades que han de realizarse a corto plazo; con motivo, por ejemplo, de la festividad de la Santa Infancia, para organizar un viaje, una excursión, etcétera.
- b) Modo.—La agrupación puede dejarse a la libre elección de los escolares entre sí o puede ser impuesta por el maestro. Como uno de los fines del trabajo en equipo es ir responsabilizando en su libertad al alumno, el mejor modo es optar por la formación del grupo espontáneo. Para que no se convierta la clase en un griterío hay que preparar previamente a los escolares, dándoles información de lo que se va a hacer, de cómo va a realizarse y, por tanto, que han de ser responsables, puesto que de la buena marcha de esta experiencia dependen otros trabajos, que podrán ir haciendo cada vez más solos. Los niños también saben responder a la confianza que se les otorga.

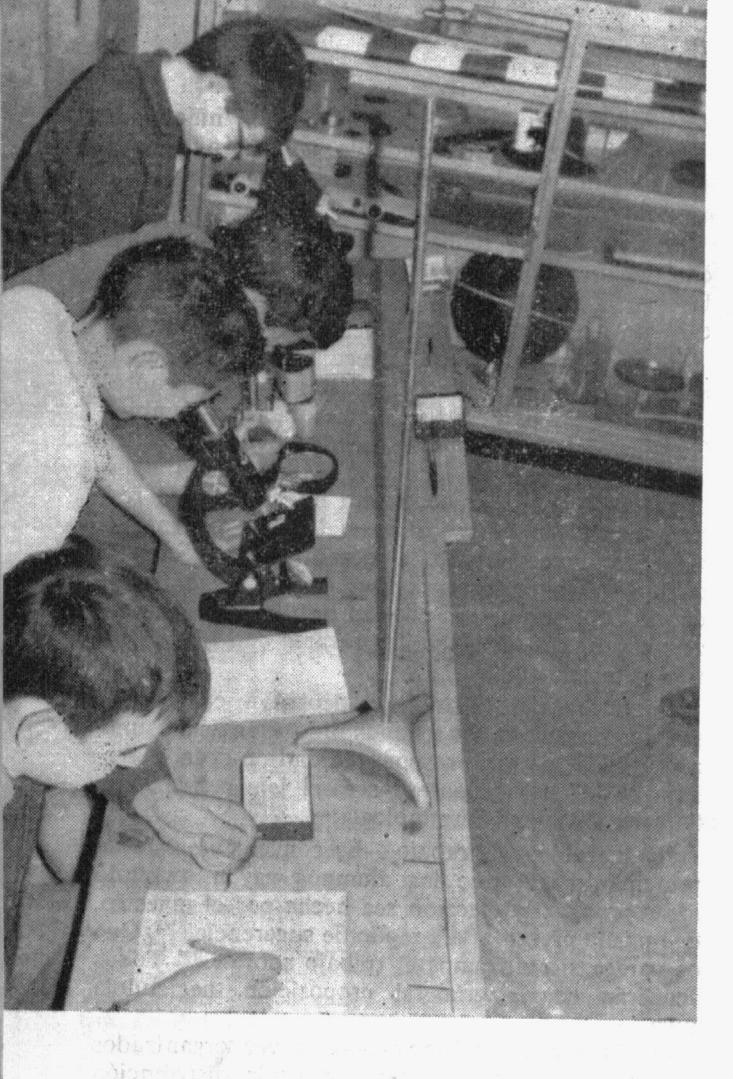
Formados, pues, los grupos a su modo, y una vez calmados y puestos en situación, el maestro debe reorganizarlos, ajustando el número, colocando separados o juntos a determinados niños por lo que él sabe, pero dando la impresión de que son ellos mismos los que, al ver la conveniencia de estos ajustes, los realizan.

- c) Número de niños por grupo.—Depende mucho del tipo de trabajo, del número de alumnos de la clase, del local; pero, en general, podemos indicar que no deben sobrepasar los cinco.
- d) Edad.—De hecho, parece ser que el rendimiento del trabajo en equipo no se consigue antes de los nueve o diez años. Así lo afirma también Cousinet, verdadero promotor del método. El trabajo en equipo supone, en efecto, que el niño abandone parte de su egocentrismo infantil y sepa respetar las ideas de los otros, a la vez que va sintiendo y acrecentando la necesidad de socialización. A partir de los once o doce años, coincidiendo con la adolescencia, es cuando resulta más eficaz el grupo y es cuando debe organizarse con pleno sentido este trabajo.
- e) Interesa, asimismo, que dentro de cada grupo sea nombrado por los mismos niños uno que asuma más directamente la responsabilidad de todo el trabajo de los componentes; será el jefe o líder, por llamarle con esta terminología.
- f) Elección del trabajo.—Es conveniente que en principio, hasta que los alumnos vayan teniendo ideas propias, la elección sea hecha por el maestro, que puede presentarla a modo de sugerencia: "¿Qué os parece si realizamos el trabajo sobre...?" Todos acogerán con alegría tal proposición, haciéndola suya.
- g) Etapas de realización.—Una vez organizados los grupos y elegido el tema viene la distribución y realización del trabajo. De antico no hay que preparar los aspectos y actividade que han de realizar los equipos y cada uno de componentes. Se dejará también cierta liberta de elección, teniendo en cuenta que habrán de deción alguno de hacer especialistas. Puede escribirse la relación en el encerado y la asignación por grupo. El jefe de equipo tomará nota de su trabajo y de la distribución de tareas entre los miembros del grupo.

El maestro dará orientaciones de tipo general para la buena marcha de todos los grupos, ya que al final ha de resultar un trabajo con cierta unidad de conjunto. Pondrá a disposición de los escolares las fuentes que estime pertinentes para la búsqueda de datos; indicará la recogida de documentación necesaria; modo de ir clasificando, analizando y estudiando los datos aportados. En el proceso de elaboración del trabajo irá orientando a cada grupo y a cada niño acerca de su actividad.

Todo trabajo ha de quedar plasmado en una realización: fichas, cuaderno, álbum, etc., y es aconsejable que incluso se formulen algunas conclusiones (según la clase de trabajo) y que se haga un resumen de lo realizado por cada equipo.

Cuando abordemos algún caso práctico, quedará una idea más clara de lo que expresamos en esta última parte.



Por JOSE BERNARDO CARRASCO

The Branch of the Branch of

La realización .

de las unidades didácticas

HACIA EL CONCEPTO DE UNIDAD DIDACTICA

La problemática educativa, reducida hasta no hace mucho a los distintos capítulos de una única ciencia—la Pedagogía—, ha ido creciendo tanto que hoy se ensambla en multitud de ciencias rigurosas que, con lógica aplastante, damos en llamar «Ciencias de la Educación». El preciosismo de la especialización, como dice Moreno (1) no podía escapar a los distintos capítulos aludidos, y cada uno de ellos ha tomado un cuerpo científico tan innegable que la panorámica de una sistematización pedagógica, tal como la anuncia García Hoz (2), nos pone en la encrucijada de averiguar qué es lo que ha quedado para la Pedagogía (3).

La Didáctica, como una de las ciencias educativas, no puede ni debe entenderse como mera «técnica de la instrucción», sino que, a través de ella, debe llegar hasta la formación humana, intelectual primeramente, y de la personalidad global en último extremo. Siendo la persona quien unifica la multiplicidad de estímulos y factores educativos que inciden sobre ella, en orden al logro de la educación integral, y siendo la educación un perfeccionamiento de la persona en su personalidad, nos perderíamos en la «barbarie del especia-

lismo»—según feliz expresión de Ortega—si quisiéramos reducir la Didáctica a una simple técnica mesológica y no pretendiéramos que ella sirviera también a la causa educativa, formando al hombre como fin último de la tarea docente.

Sentadas estas bases, nos encontramos con que la Unidad Didáctica ha llegado a ser, en los momentos que vivimos, el logro más certero en la estructuración educativa de las materias de aprendizaje. Entendióse por algunos que la Unidad Didáctica venía a ser la expresión de la Unidad de Tiempo, abarcando lo que podríamos denominar «momento pedagógico determinado». Otros la identificaron más bien con la Unidad de Enseñanza, al entenderla como «porción de enseñanza con significación propia». Y no faltaron quienes la identificaron con Unidad de Trabajo en cuanto que ella centraba la actividad escolar.

Sin embargo, la Unidad Didáctica mira hacia otros ángulos. No cabe duda que su desarrollo exige un momento pedagógico determinado, pero este momento no tiene por qué ser unitario, ya que normalmente exige varios días, ni es tampoco el momento lo que le da su rango y calidad. Igualmente toda Unidad Didáctica constituye una porción de enseñanza significativa, pero esto mismo puede aplicarse, desde distintos puntos de vista, a la tradicional lección—significación lógica—y a los Centros de Interés de Decroly—significación psicológica-, sin que, empero, puedan identificarse. Por lo que respecta a la centralización de la actividad escolar en torno a ella, ya veremos que, a nuestro entender, todas las materias

de enseñanza—y no sólo las de Naturaleza y Vida Social—pueden y deben ser presentadas como Unidades Didácticas, por lo que más que centralizar los contenidos, lo que hacen es abarcarlos todos. Por lo demás, sólo en los dos primeros cursos de Primaria deben globalizarse, sin que en los restantes cursos, faltos de globalización, tengan menos categoría las Unidades Didácticas correspondientes.

Los Nuevos Cuestionarios (4) definen la Unidad Didáctica como «grupo de conocimientos y actividades instructivas, aprendidas y realizadas en la Escuela en torno a un tema central de gran significación y utilidad para el niño». Claramente se ve que la finalidad única que asignan a las Unidades Didácticas es la instructiva, como si personificaran el aspecto material de la educación. Prueba de ello es que al explonar las características de los Cuestionarios se ha asignado para ellas la misión de satisfacer la necesidad humana de conocer el mundo físico y social, quedando para la Religión, Formación Cívico-Social y Expresión Artística las misiones típicamente educativas, tales como el desarrollo de actitudes, valores, hábitos, capacidad de apreciación estética y expresión artística (5). Sin embargo, no creemos que esto sea así. Ya hemos aludido a la dimensión educativa de la Didáctica, y es necesario percatarnos de una vez para siempre de que ninguna actividad escolar debe tener como finalidad última la instrucción. Es más,

⁽¹⁾ Moreno, J. M.: Tendencias y responsabilidades de la Enseñanza Primaria, en "Organización y Supervisión de Escuelas", pág. 35, CEDODEP, Madrid, 1966.

⁽²⁾ GARCÍA HOZ, V.: Principios de Pedagogía Sistemática, pág. 45, Rialp, Madrid, 1963.

(3) BERNARDO CARRASCO I: Pedagogía y Ciencias de

⁽³⁾ Bernardo Carrasco, J.: Pedagogía y Ciencias de la Educación, Rev. "Escuela Española", 5-I-67, pág. 19.

⁽⁴⁾ Cuestionarios Nacionales, Edit. Magisterio Español, pág. 27, 2.ª edición.

⁽⁵⁾ DE LA ORDEN HOZ, A.: Cuestionarios Nacionales para la E. Primaria, en "Organización y Supervisión de Escuelas". CEDODEP, pág. 101, Madrid, 1966.

por mucho que nos empeñáramos en que fuere así, de hecho no sería posible, pues aún la más despreciable memorización incluve, para el sujeto agente, cierta formación intelectual v de hábitos que escapan al mero aprendizaje mnemónico. Ahora bien, si podemos estructurar y graduar la instrucción de forma que pueda servir como vehículo ideal a la formación de la persona, mejor que mejor. Y esto es lo que se debe hacer con las U. D.: a través de los conocimientos y actividades que incluyen, el educando debe enriquecer su experiencia personal. su capacidad crítica, su escala de valores, sus actitudes, su originalidad, su educación, en fin. De esta manera cada Unidad Didáctica debe intender hacia el logro de una parcela educativa conseguida a través de la instrucción; es decir, que incluye, como finalidad, el aspecto formal de la perfección humana. Por eso estamos más de acuerdo con Morrison al definir la Unidad Didáctica como «un aspecto amplio v significativo del medio ambiente, de una ciencia, de un arte o de la conducta, que al ser aprendido da por resultado una adaptación de la personalidad». De aquí podemos deducir la existencia de tres modalidades en las Unidades Didácticas: las que hacen referencia al medio ambiente natural o social, constituyendo las «Unidades Didácticas globalizadas» de los cuestionarios, abarcando los dos primeros cursos de la Enseñanza Primaria: las que comprenden aspectos científicos y artísticos, originando las «Unidades Didácticas de Materias de estudio», que tendrían su equivalencia en las correspondientes a los seis cursos restantes (diferenciación por lo que a lo científico se refiere y sistematización de conocimientos), y, por fin, las que encierran cánones de conducta, que podríamos llamar «Unidades Didácticas Psicodinámicas», sin correlato en nuestro actual sistema. Bien es verdad, por otra parte, que Morrison se olvidó de hacerlas girar en torno a un tema central utilitario, lo cual no deja de ser un gran pecado. Por esta razón, si aunamos de las dos definiciones aludidas los aciertos; tendríamos para la Unidad Didáctica la siguiente definición: «Aspecto amplio, significativo y utilitario del medio ambiente, de una ciencia, de un arte o de la conducta que, a través de cooncimientos y actividades instructivas que le toman por tema central, originan una adaptación de la personalidad al ser aprendidas y realizadas, respectivamente.»

LA UNIDAD DIDACTICA PROGRAMADA

Si en la primera parte de nuestro trabajo dijimos que la Didáctica, como ciencia educativa, no podía reducirse a una técnica de la instrucción, sino que pretendía en última instancia la perfección personal del docente a través de ella, no menos cabe esperar de la Enseñanza. Programada en cuanto que modalidad didáctica. Ya hace tiempo que hicimos oír la voz a este respecto, mostrando los valores educativos que su buena realización y puesta en práctica podía brindarnos (6). Y recientemente hemos vuelto a insistir en el completo desarrollo que puede tener cualquier Unidad Didáctica bajo los módulos programados (7). Dado por sentado lo dicho en estas ocasiones, queremos hoy mostrar la absoluta armonía que puede reinar entre lo que es una Unidad Didáctica, según hemos visto ya, y la Enseñanza Programada, o, dicho de otra forma, cómo la Unidad Didáctica alcanza mayor razón de ser en forma programada que en forma tradicional.

Podría bastarnos el siguiente razonamiento: la Unidad Didáctica trata de conseguir la educación a través de una instrucción convenientemente dispuesta. Por tanto, a mayor garantía instructiva intencionalmente enfilada hacia su fin, mayor posibilidad educativa. Sin embargo, nosotros queremos llegar más lejos. No cabe duda que la Enseñanza Programada presenta unas seguridades instructivas—suficientemente explanadas en docenas de libros y artículos que, a estas alturas, no puede negar nadie. Su coste de aprendizaje no tiene correlato con el que pueda presentar cualquier otra técnica al uso, y la calidad y cantidad de lo aprendido se eleva a límites insospechados. Pero es que, por otra parte, en su puesta en práctica caben los mejores aciertos de las otras técnicas aludidas. Una Unidad Didáctica programada no tiene por qué reducirse a la enumeración interminable de «ítems» en los que el niño y la ciencia, más sincréticos que analistas, se pierdan en las ramas. En la misma esencia de una programación educativa está implícita la idea de una integración final, así como la realización de una serie de actividades—individuales, grupales, mixtas—que abocan en la adopción de actitudes, hábitos y destrezas que forman parte de su propia estructura. Por eso no se trata de añadirla algo que no posee, sino de explicitarla en lo que debe ser. Tampoco tienen porque excluirse los medios didácticos tradicionalmente considerados como eficientes. Las ilustraciones, las diapositivas, el cine, el magnetofón, los cuadernos, pizarras, etc., no sólo son convenientes, sino necesarios. Es cuestión sencillamente de comprender que no se puede prescindir de ellos y de incorporarlos al elaborarlas.

Veamos más claramente cómo la Unidad Didáctica programada cumple a la perfección las exigencias educativas preconizadas en teoría. En principio nadie puede dudar que cualquier aspecto amplio, significativo y utilitario

(7) BERNARDO CARRASCO, J.: La Enseñanza Programada en las U. D. modernas.

⁽⁶⁾ BERNARDO CARRASCO, J.: Educatividad de la Enseñanza Programada, Rev. "Escuela Española", 29-III-67, página 516.

del medio ambiente de una ciencia o de un arte puede ser programado. Dicho de otra forma: la programación de las Unidades Didácticas globalizadas y las de Materias de estudio no puede presentar dificultad alguna, puesto que en países como Estados Unidos ya están realizadas con éxitos abrumadores, incluyendo aspectos tan difíciles, en apariencia, como el aprendizaje de la lectura y escritura a través de ellos. En resumen, coger cualquier Unidad Didáctica de un texto normal de cualquiera de los cursos de Primaria hoy empleados y redactarla en forma programada es cuestión, sencillamente, de saber hacerlo, o sea, por capacidad por parte del realizador, no imposibilidad intrínseca a la Enseñanza Programada, abierta a todo (8). Más dificultad aparente pue le presentar la programación de actividades artísticas; pero en la realidad no es así, ya que en el aprendizaje estético es necesario, aun sin quererlo, ir paso a paso, comenzando por aspectos sencillos que han de irse graduando muy lentamente a lo largo del curso. Por eso, una Unidad Didáctica artística programada trata de conquistar, para el discente, un pequeño dominio manual o sentimental en que cada «ítem» puede explicarse lo que debe ir haciendo, escribiendo los resultados obtenidos para, una vez comprobados y acertados, pasar el «ítem» siguiente. Para ello es necesario contar con todo tipo de materiales exigibles, incluidos los audiovisuales, tal como ocurriría sin que fuese programada.

Pero la pega más seria surge al pensar en la programación de una Unidad Didáctica psicodinámica, o sea, referida a la conducta. Y sobre todo teniendo en cuenta que, de alguna forma, es la que encarna más el aspecto educativo. Por eso una de sus expresiones felices lo encarna la habituación. Ahora bien, si consideramos que los hábitos a adquirir se pueden reducir a tres tipos—operativos, mentales y sociales—, según catalogan los Cuestionarios, y teniendo en cuenta que la habituación se debe encontrar inmersa dentro de todas y cada una de la sUnidades Didácticas restantes—globalizadas y de materia de estudio—, sin que constituyan capítulos aparte del texto, nos encontraríamos: a) Que los hábitos operativos, dentro de las Unidades Didácticas programadas, se están realizando, de una parte, en el desarrollo de cada «ítem», ya que exige una contestación escrita por el alumno, o sea, que su realización es típicamente operativa; por otra parte, muchos «ítems» tienen su expresión en la realización de un pequeño trabajo manual, visual, etc., a modo de pequeño experimento; y, por fin, la inserción de Unidades

Didácticas artísticas, ya aludidas, obliga al sujeto a la adquisición de este tipo de hábitos de una manera gradual y armónica, según sus aptitudes, que es lo típico de la Enseñanza Programada. De donde se deduce que en ella, mejor que en ningún otro sistema, se logran actualizar y desarrollar al máximo. b) En cuanto a los hábitos mentales, todos sabemos que la contestación de un «ítem» exige al alumno comprenderlo, relacionarlo con las adquisiciones de «ítems» anteriores, saber rellenar, de un razonamiento o experiencia, el concepto que falta; en fin, operar en todo caso mentalmente, y como siempre, de un modo gradual, consiguiendo para el que opera la realización de estructuras mentales complejas en su fase fina!, conseguidas gracias a la suavidad con que la programación le va obligando a pensar. No puede haber forma más perfecta de educar mentalmente. c) La adquisición de hábitos sociales en las Unidades Didácticas programadas, aparte de lo que pueden servir las adquisiciones teóricas de las referidas a «Vida Social». está sobre todo en la necesaria proyección social que debe dar el educador a cada uno de los contenidos instructivos que aquéllas llevan implícitos. La realización de actividades en grupos o en equipos de trabajo, despertando los sentimientos de solidaridad, responsabilidad y cooperación en la realización de una obra común, depende-repetimos-del educador más que de la Unidad Didáctica. Un contenido cualquiera puede ser realizado, después de aprendido, de modo grupal si el Maestro quiere. Y si quiere, mejor que mejor.

De esta forma, las Unidades Didácticas psicodinámicas no faltan en las Unidades Programadas, sólo que sin constituir capítulos apartes, sino integradas en el resto de las Unidades.

Por lo que respecta a la distribución del tiempo en la puesta en práctica de las Unidades Didácticas Programadas, no vemos ninguna razón que altere los horarios que exigen las actuales formas de enseñanza, siempre que estén bien confeccionados, y referido al tiempo dedicado a cada materia. Todo consiste en realizar para cada día las subunidades que hoy se dan en forma programada, con una síntesis final. De esta forma nos encontramos con el doble aliciente de proporcionarnos, de una vez, la motivación, el desarrollo y el control del rendimiento, que, sumados a la integración que ofrece la síntesis, dan por resultado una aplicación perfecta; y, por otro, la de lograr que las adquisiciones se hagan en menos tiemnos tiempo, pudiendo y debiendo dedicar esta ganancia a las prácticas educativas de todo tipo (grupales, de originalidad personal, etcétera), aunando a un tiempo lo individual con lo social, lo instructivo con lo educativo, y todo ello día a día.

⁽⁸⁾ Nosotros tenemos realizadas, con pleno éxito experimental, las U. D. de 4.º curso de Primaria, en donde ya hay que atender, por una parte, a la globalización, y, por otra, a la incipiente diferenciación científica.

Lecciones escolares: Concilio Vaticano II

Tema VII: La Iglesia ante el mundo

Fines.—Llegar a la convicción de que todo lo que preocupa al mundo, preocupa a la Iglesia. Sembrar idea de comprensión entre amigos y enemigos.

ALTERNATION AND ASSESSMENT

Street water

pulse and the property of the second

Programa.—El "esquema 13". Unión íntima de la Iglesia con la familia humana universal. Situación del hombre. Dignidad de la persona humana. El ateísmo. Cristo, el Hombre nuevo. La actividad humana. Misión de la Iglesia en el mundo contemporáneo. Problemas urgentes: familia, cultura, vida económico-social. La vida en la comunidad política. La comunidad de los pueblos y la paz. El diálogo entre los hombres.

Material.—Fotografías del aula conciliar y del viaje de Pablo VI a la ONU y a la India. Idem, de obras externas de la Iglesia: caridad, enseñanza, beneficencia, misiones, catequesis, universidades.

Por CARLOS REY APARICIO

Director escolar. Madrid

GUION PARA EL TEMA

Recordáis aquella advertencia de un ángel a San Agustín? El ángel—en apariencia de niño—quería introducir el agua del mar en un hoyo fabricado con sus manos. "Eso es imposible", le dijo el santo. Y replicó el ángel: "Más imposible es que

tú comprendas el misterio de la Santísima Trinidad con tu pobre inteligencia."

Digo esto porque dar idea del presente tema en unas líneas resulta atrevimiento semejante. Los Padres conciliares se pasaron cuatro años de deliberaciones y de estudios, de interpelaciones y controversias, y solamente el último día—7 de diciembre de 1965—se logró, con la ayuda del Espíritu Santo, la aprobación del archifamoso "esquema 13" o CONSTITUCION "GOZO Y ESPERANZA" sobre LA IGLESIA ANTE EL MUNDO MODERNO.

"Los gozos y las esperanzas, las angustias y las tristezas de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón.

La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el Reino del Padre y han recibido la buena nueva de salvación para comunicarla a todos. La Iglesia, por ello, se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia." Por eso, el Concilio se dirige a todos los hombres.

Y lo primero que hace es satisfacer sus grandes interrogantes acerca del origen y del fin de la vida a la luz del Evangelio.

Reconoce el Concilio los grandes progresos de la técnica. Pero ve también la desigualdad enorme de unos países a otros, de unas clases a las demás. Y la angustia que entristece a los faltos de un ideal espiritual. Trata de las discrepancias raciales, de los emigrantes, del peligro de guerra.

Recoge y ampara los nobles deseos de justicia social, de libertad e independencia nacional, de paz y de bienestar.

A la luz de Cristo, imagen de Dios invisible, primogénito de toda la Creación, habla a todos para

moderno

esclarecer el misterio del hombre y para cooperar en el hallazgo de soluciones que respondan a los principales problemas de nuestra época.

Todas las gentes, creyentes y no creyentes, están de acuerdo en que todos los bienes de la tierra deben ordenarse en función del hombre, centro y cima de todos ellos. Pero el Concilio recuerda que ese hombre es "imagen y semejanza de Dios". En su unidad cuerpo-alma es una síntesis del universo, un microcosmos. El es el rey de la Creación, pero por el pecado lleva en sí una lucha interior entre el bien y el mal.

Va estudiando ampliamente la dignidad del hombre por su *inteligencia*, buscadora de la verdad, y la grandeza de su *voluntad* libre.

Con pena infinita examina la Iglesia el ateismo de los que no quieren ver estas verdades fundamentales y busca remedios para ese infinito mal.

"En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado." "Por Cristo y en Cristo se ilumina el enigma del dolor y de la muerte, que fuera del Evangelio nos envuelve en absoluta oscuridad."

El Concilio enseña cómo los hombres constituimos una sola familia y debemos tratarnos como hermanos. De tal manera, que el respeto a la dignidad y derechos del individuo causa a la vez el bien común de la sociedad.

Todo invento es una cooperación a la labor creadora de Dios y ha de redundar en el beneficio de todos, pero no puede emplearse para obrar el mal.

Después de lo referente a la familia, dedica gran atención a la cultura. Señala la manera de hacerla llegar a todos y de que sea integral, cultivando a la vez las facultades intelectuales y espirituales del hombre. Quiere que haya acuerdo perfecto entre la cultura y la fe, partes de una misma Verdad.

El mayor desarrollo de la ciencia verdadera nos



lleva cada vez más a Dios, Autor de la Creación y Verdad y Sabiduría por esencia.

En lo referente a la economía le preocupa al Concilio que el desarrollo de los pueblos sea para el bien común, que salgan de su miseria los pueblos más atrasados, que la propiedad vaya llegando a todos los hombres y se vayan allanando las estructuras y clases con una auténtica justicia social.

No quiere que seamos retraídos e inactivos. Por el contrario: "Los cristianos que toman parte activa en el movimiento económico-social de nuestro tiempo y luchan por una mayor justicia y caridad convénzanse de que pueden contribuir mucho el bienestar de la Humanidad y a la paz del mundo." "Quien con obediencia a Cristo busca, ante todo, el Reino de Dios, encuentra en éste un amor más fuerte y más puro para ayudar a todos sus hermanos y para realizar la obra de la justicia bajo la inspiración de la caridad."

Las pa'abras de la Iglesia y del Concilio sobre la comunidad política, sobre la cooperación internacional y sobre la paz han tenido su mejor expresión en un hecho que dejó asombrada a la Humanidad: EL VIAJE DEL PAPA A LAS NACIONES UNIDAS el 4 de octubre de 1965 y el discurso que pronunció ante los representantes de todo el mundo.



Inauguración del curso escolar

Por primera vez un Jefe de Estado inaugura en España un curso oficial escolar de Enseñanza Primaria

Discurso del Ministro de Educación y Ciencia

El día 2 de octubre, en el Colegio Nacional "Nuestra Señora de la Concepción", de Madrid, S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, procedió a la inauguración del curso escolar primario, inaugurando asimismo 4.184 nuevas unidades escolares distribuidas por toda España.

El Jefe del Estado y su esposa, a quien escolares y profesoras hicieron entrega de ramos de flores, fueron cumplimentados por los ministros de Justicia, Gobernación, Trabajo, Industria, Vivienda y comisario general del Plan de Desarrollo; el arzobispo de Madrid-Alcalá, el subsecretario de Educación, los directores generales de Enseñanza Primaria, de Enseñanza Media y Profesional, de Seguridad y de la Guardia Civil, las primeras autoridades provinciales y locales y diversas personalidades vinculadas al Magisterio.

Después del descubrimiento de una lápida conmemorativa, colocada a la entrada del edificio, procedió el prelado doctor Morcillo a la bendición de las instalaciones y de todas las escuelas simbólicamente inauguradas. Concluida esta ceremonia, que tuvo lugar en el vestíbulo, recorrieron Sus Excelencias las dependencias, aulas y campos de recreo y deportes, así como una interesantísima exposición donde se exhiben gráficos, maquetas, mapas, fotografías, modernos instrumentos pedarógicos y una amplia referencia plástica sobre la concentración escolar. Las explicaciones corrieron a cargo del ministro de Educación, señor Villar Palasí: del director general de Enseñanza Primaria, don Eugenio López, y del delegado municipal de Cultura, señor Aparisi.

Por último, en un amplio recinto, donde tomaron asiento Sus Excelencias, dos niños de las Escuelas Aguirre entregaron al Jefe del Estado una placa de plata, donde figura la siguiente inscripción: "Inauguración del curso escolar 1968-69, 4.184 nuevas escuelas como testimonio de vuestra inmensa obra de cultura. El Ministerio de Educación y Ciencia a Su Excelencia el Jefe del Estado."

Don José Luis Villar Palasí pronunció a continuación un discurso, en el que, entre otras cosas, dijo:

"Cuatro mil ciento ochenta y cuatro aulas se abren hoy, por vez primera, para nuestros escolares primarios. En ellas 167.300 muchachos podrán recibir educación básica y formación adecuada para el desarrollo de su personalidad individual y social. Esta realidad es el resultado de un notable esfuerzo. Al solicitar vuestra asistencia a este acto, hace algunos meses, os anuncié que serían 1.700 las aulas que abrirían hoy sus puertas por vez primera; pero la colaboración de las autoridades provinciales y locales, de la Junta Central y de las Juntas Provinciales de Construcciones Escolares, el entusiasmo de los técnicos, el desvelo de las empresas y la insustituible dedicación de los trabajadores españoles hicieron posible que aquella cifra inicial se vea hoy incrementada en 2.484.

Permitidme que desde aquí, y en ocasión tan solemne, haga pública mi gratitud a cuantos han intervenido en esta obra. Ciento sesenta y siete mil trescientos niños españoles tienen desde ahora un puesto en la escuela. Esto nos bastará a todos para compensar la fatiga y el esfuerzo de estos meses. La obra ha de seguir, y del mismo modo a como en estas cifras no se recogen aquellas aulas que se pusieron en funcionamiento antes de finalizar el último curso, tampoco han sido incluidas aquellas otras que deberán estar inexcusablemente terminadas el 31 de diciembre próximo.

Evidentemente, las cifras que acabamos de expresaros son el testimonio irreversible de una tarea de Gobierno que, sin exageración alguna, bien puede reputarse de eficaz; pero, como decía tan sólo hace unos instantes, quedan reduci as a un valor relativo, de simple etana complida, si se conforntan con todo aquello que nos queda por hacer. Es necesario desarrollar

una política que se oriente a extender los beneficios de la educación y, paralelamente, a mejorar su nivel y calidad. El derecho fundamental a la igualdad de oportunidades de todos españoles debe transformarse en el ideal motor de esta empresa, a la que de ningún modo podemos renunciar.

En un terreno de concreciones nos proponemos afrontar un planteamiento de la Enseñanza Primaria que, entre otras cosas, atenderá a su comarcalización; trataremos, asimismo, de fo-mentar la acción en el ámbito de la educación diferencial con la creación de centros nacionales y diez regionales que comprenderán todos los aspectos y matices de la misma; y, con relación al problema de los subnormales, iremos a una colaboración estrecha con el Ministerio de Trabajo. Las Escuelas-Hogar-instrumento complementario para afrontar la tremenda dispersión del censo escolar primario-constituirán un dispositivo muy útil en la escolarización de la totalidad de los niños españoles. Finalmente, es necesario afrontar todo el amplio, delicado y complejo problema de la educación preescolar, mediante el establecimiento de una colaboración estrecha con la familia española, en el reconocimiento de la igualdad de derechos de la mujer y de su proyección en la vida económica y social. Esta política tenderá tanto a la promoción de construcciones como a la formación del personal que las circunstancias exigen.

Nadie suponga, al escuchar estas breves palabras mías, que al referirme a las exigencias instrumentales de la política de enseñanza primaria estoy olvidando el eje y la clase de tal empresa: el maestro. La necesidad de un Magisterio escrupulosamente preparado y suficientemente dotado conforme una de las más hondas preocupaciones de esta hora. Y quiero dejar constancia expresa ante vos, señor, del reconocimiento del Ministerio de Educación y Ciencia a los maestros españoles. Su preparación, su vocación y su entrega son evidentes. A ellos llegaremos con los medios necesarios para el dominio de las nuevas técnicas."

"A B C"

Didáctica de las matemáticas

A finales del presente mes visitará Las Paimas un equipo de matemáticos ingleses, de regreso de un curso de didáctica de matemática moderna en Nairobi. Este equipo, a cuya cabeza vendrá el Dr. Cundy, ha ido a la capital africana con objeto de dirigir el anterior curso.

Hace once años el mundo civilizado inició lo que podría calificarse de revolución copernicana en el planetario de la didáctica matemática moderna. Africa ha entrado, desde hace varios años, en este movimiento revolucionario. Todos los veranos se organizan cursos de perfeccionamiento para el personal docente. A estos cursos acuden docentes de todos los niveles.

En Inglaterra, el equipo de Cundy trabaja en "The School Mathematics Project". Este proyecto matemático, puesto en marcha en 1961, como fruto inmediato de la Conferencia Matemática de Southampton—raíz de las vastas y hondas reformas que se están llevando a cabo dentro de la didáctica matemática inglesa—, está siendo desarrollado bajo el control directo de Cundy.

La pedagogía es hoy una de las claves, quizá la más importante, del porvenir de los pueblos. En el campo pedagógico se han logrado grandes avances en las últimas décadas; sin embargo, hay planteado problemas tan complejos que tendrán que pasar años antes de verlos satisfactoriamente resueltos. No hay que olvidar que estamos, en la educación, ante un fenómeno biosicial, en tanto que nuestra psicología sigue moviéndose en un

mundo de lucubraciones, en un plano de apriorismos anticientíficos. Basta con destacar aquí que la pedagogía sigue estudiándose en España como una sección de Filosofía y Letras, cosa que hoy está absolutamente fuera de la realidad. Hay que intentar superar estos problemas y hay también que saltar todo obstáculo en el camino de lievar a la conciencia colectiva una toma de posición correcta y cabal. La del hombre, en instancia postrer, no es más que peripecia histórica y hay un reloj que no puede quedarse parado: el reloj pedagógico.

Hay que llevar a la conciencia colectiva todo este dramatismo de nuestra hora, del que va depender todo nuestro inmediato futuro. En el terreno de la matemática podría decirse que se vive en la hora del sarampión didáctico. Hay que echar por tierras el mito de que es posible guiar un aprendizaje matemático cuando no se tiene una capacitación psicológica. Y hay que combatir el mito de la formación pedagógica dentro de la Facultad de Filosofía y Letras. Esto está superándose en todos los países adelantados. Por ejemplo, en Canadá, sólo en la Universidad de Quebec hay tres cátedras de didáctica matemática.

Para no caer en el coloniaje, necesitaremos aquí, con urgencia, forjar un nuevo tipo de maestro, un nuevo tipo de docente, un docente capacitado psicológicamente. Aquella revolución copernicana no consiste en las innovaciones programáticas, sino en la correcta interpretación de los experimentos sobre el proceso de "pensar". Se trata de guiar científicamente el aprendiza-

je. Y nuestra didáctiva vigente no nos sirve para conseguir este objetivo.

Por la índole del proyecto matemático que el equipo de Cundy realiza en Gran Bretaña, a quienes más debe interesar su visita a Las Palmas es al profesorado de enseñanza media, al profesorado de la Escuela de Magisterio, a la juventud que actualmente se forma en las aulas de ésta. En Las Palmas existe el Proyecto Matemático Canario (C. I. M. P.), de cuyos principios y tendencias dimos cuenta en estas mismas páginas no hace mucho tiempo. Hoy por hoy es un empeño titánico de muy contadas voluntades.

El programa pedagógico de "The School Mathematics Project" está destinado a alumnos comprendidos entre los once y los dieciocho años. El del C. I. M. P. va de los cinco a los catorce años. Se tiene la intención de aprovechar la visita del Dr. Cundy para organizar un acto de presentación de la didáctica matemática moderna que ya se hace en Las Palmas. Y, al pro-pio tiempo, intentar aprender de este eminente matemático que podría aportarnos unas directrices surgidas de la larga experiencia del "School Mathematics Project" en el campo de la didáctica matemática y de sus cursus de verano para docentes. En todo caso, este contacto puede servir también para conocer el nivel de la didáctica matemática que se practica en Canarias y para que los docentes locales puedan intercambiar puntos de vista sobre los problemas existentes y sobre las perspectivas existentes en este terreno.

A. H.

Campaña de alfabetización

La UNESCO concede una mención de honor a España

Los países de lengua española y portuguesa figuran en la vanguardia de la alfabetización. Así no es de extrañar que el premio haya correspondido este año al Brasil, al movimiento de educación de base patrocinado por los obispos del país. Esta acción se desarrolla en buena parte gracias a miles de "tele-escuelas" establecidas en todas las regiones brasileñas, y entre otras actividades despliega las relacionadas con la formación profesional en las regiones rurales más necesitades.

El Jurado ha concedido menciones de honor. En primer lugar figura España por su campaña nacional de alfabetización y de educación de los adultos, bajo la responsabilidad del Ministerio de Educación y Ciencia; en segundo lugar figuran la señora Zoila Elvira y don Juan Ricardo López Amisqueta, de Guatemala, autores de un nuevo método de enseñanza de lectura en castellano, que lleva el título de

"A B C"





Es el Señor...

PEINADO, Fernando: «¡Es el Señor!» Libro catequístico de Historia Sagrada. Cuevas de Almanzora, 1968 (Almería), 58 páginas. Precio, no consta.

Este librito, orientado a impartir estas enseñanzas en centros escolares y catequísticos, tiene como finalidad práctica que los niños recojan a través de él un concepto básico y fundamental en derredor a la figura sublime de Jesús—recopilada en capítulos que sintetizan su vida—desde su nacimiento hasta su muerte y resurrección.

Cada uno de ellos nos explica, breve y concisamente, los distintos períodos de la Vida del Señor, y al final de cada uno de ellos recita la oración de alabanza alusivos a los sucesos sagrados acaecidos.

La segunda parte se encamina a explicar el contenido espiritual que inspiró su doctrina, con sus hechos sagrados, por cuyo motivo el libro cumple acertadamente su doble cometido: histórico, por la exposición representativa que de la vida de nuestro Redentor ofrece, y catequístico, por el contenido doctrinal que la misma encierra.—J. CH.

El cálculo en la vida...

HERNANDO, Vicente, y OTAÑO, José Luis: «El cálculo en la vida diaria». 3.º Grado, Ediciones S. M. 140 págs. Precio, no consta.

Libro destinado fundamentalmente para niños y niñas de ocho a nueve años que, siguiendo las modernas concepciones del método eucarístico, se ajusta fielmente a los Nuevos Cuestionarios de Enseñanza Primaria.

Se inicia con ejemplos concretos e ilustraciones bien definidas, «base» en que el escolar ha de trabajar. El pedagogo ha de simultanear otras similares para despertar en el alumno actividad y razonamiento, y que de ellas descubra él personalmente la regla correspondiente.

Con ello consigue despejar el ca-

mino y contribuye a que se afiance a sí mismo, adquiriendo rapidez y soltura, y después ofrecerle ejercicios y problemas para ser resueltos, bien colectivamente en clase o individualmente para ser reflejados en su cuaderno de clase.

Este método intuye grandes ventajas: primera, el niño encuentra por sí mismo la verdad y lo hace encariñarse por todo cuanto realiza con sus hallazgos y descubrimientos; pero ha de ser el maestro quien complemente esta labor con su orientación, colocando al alumno en orden de descubrir y adquirir los conocimientos que desea,

Segunda, los conceptos quedan más firmes en la mente de los niños.

El libro elimina teorías y definiciones abstractas, recurriendo en su lugar a ejemplos concretos—prácticos y eficaces—, en consonancia con la edad de los niños a los que va destinado, insistiendo todo él en el cálculo rápido sobre cuestiones y problemas de la vida diaria.

Los problemas que preceden a los ejercicios de cálculo van graduados y están extraídos del mundo circundante que rodea a los alumnos, lo que contribuye a penetrar más eficazmente en su sentido, desarrollando en ellos sin complicaciones el sentido de observación y reflexión.

Las ilustraciones, bien concebidas por su sencillez y expresión, tienden a dar al libro más atractivo hacia una enseñanza difícil como son las matemáticas, acomodándose, pues, el libro a los modernos métodos didácticos de los cursos iniciales.—J. CH.

Jugando con los números

CHAMORRO HOYAS, Emilio: «Jugando con los números». Libro de cálculo, 2.º Curso. Editorial Escuela Española, S. A. Madrid-13. Primera edición: 1967. 95 págs.

El autor nos ofrece en esta obra un libro de cálculo, destinado al 2.º Curso de Enseñanza Primaria. Comprende veintitrés capítulos, precedidos de un prólogo, en el que se exponen el propósito y los factores tenidos en cuenta al escribir el texto. Sigue el temario de los Cuestionarios Nacionales, de acuerdo con la renovación impuesta por los principios psico-didácticos y el proceso evolutivo del niño. Teniendo en cuenta las aportaciones logradas en la enseñanza moderna de las Matemáticas, parte de la idea de «conjunto», presentada con diversidad de ejemplos, ilustraciones y gráficos, que hacen intuitiva y fácil su adquisición por el alumno.

Presente y actualizado el espíritu matemático, a través del libro, se conjugan en él una base científica con la exposición clara, activa, concisa y amena al alcance de los niños de siete y ocho años. Merecen especial mención las actividades, que son el primordial contenido de la

obra.

Los grabados y dibujos, muy bien logrados, favorecen el dominio de la técnica del cálculo mental. Se cumple así que el niño, «jugando con los números», de forma natural y espontánea, se enfrenta con situaciones y sencillos problemas de la vida ordinaria, en orden de progresiva dificultad, que aprende a resolver prácticamente. Todo el libro exige una reflexión suave y amena, hace pensar al alumno, y le lleva a la solución de las cuestiones planteadas.

Sin olvidar la presentación, atrayente y sugestiva, de este manual, destacamos el valor de llegar al dominio de las nociones y conceptos matemáticos a través de ejercicios y mediante el desarrollo de hábitos y destrezas.

Esperamos que el valioso trabajo del señor Chamorro Hoyas tenga gran aceptación en los Centros de Enseñanza Primaria.—M.ª H. M. D.

El mundo de las palabras

MARIA y DOLORES OSUNA, y CARMEN PASCUAL: «El mundo de las palabras». 3.º curso. Editorial Anaya. Salamanca, 1967. 103 páginas.

«A la Gramática por el lenguaje» es el lema de las autoras de «El mundo de las palabras», 3.º curso, que han hecho realidad. En efecto, cada uno de los treinta y dos capítulos que componen la obra están introducidos por una lectura que sirve de motivación a las restantes partes del contenido. Estas lecturas, en ocasiones, han sido seleccionadas de obras de Juan Ramón Jiménez, «Azorín», Blasco Ibáñez, etc., o, en las más, son origi-nales de las autoras, habiendo sido redactadas a base de un vocabulario «usual» y con estilo claro y conciso. Tras la lectura figuran las nociones y luego actividades, con-

versación, vocabulario y elocución. Esta estructura que María y Dolores Osuna y Carmen Pascual han buscado a sus capítudos es la mejor para que el estudio de la mormología no resulte carente de sentido. El niño estudia las palabras en su contexto, y desde un primer momento se acostumbra a tener en cuenta éste para analizar aquéllas.

Otra novedad de la obra es que parte del estudio de la oración gramatical, para llegar luego a un estudio analítico de las palabras. Al niño de ocho a nueve años hay que darle unidades de sentido para, a través de ellas, poder abordar un análisis de su contenido.

Amenizan mucho el manual las ilustraciones, siendo muy apropiadas y muy del gusto de los niños de estas edades, lo mismo que el empleo de distinto colorido en el texto de los distintos apartados.

Los temas de las lecturas que introducen los contenidos de la lección propiamente dicha—siem-pre ajustada a los Cuestionarios actuales de Enseñanza Primariaestán sacados del mundo en el que el escolar se desenvuelve: «La vuelta al colegio», «Yo trabajo en la escuela», «La excursión»... Abundan también las dedicadas a oficios: «El oficinista», «El pastor», «El conductor»...; diversiones: «El circo», «Los toros», «El teatro»...

Los ejercicios son muy variados: completar frases y diálogos, esta-blecer orden en una serie de palabras ,elección de la mejor respuesta, ejercicios de observación, asociación de conceptos, narraciones, recitaciones, diálogos, etc., todo pa-«combinar armónicamente el principio pedagógico de la actividad con la nueva concepción de la gramática».-S. G.

El mundo de las palabras

EDUARDO SOLER FIERREZ ANTONIO GONZALEZ SOLER: «El mundo de las palabras», 5.º curso. Ed. Anaya. Salamanca, 1967, 2.ª ed., 110 págs.

Con esta obra los autores se han propuesto remozar el método que se venía empleando en los textos de lenguaje y actualizar el contenido en consonancia con los actuales Cuestionarios Nacionales de Enseñanza Primaria.

En la presentación que hacen de la obra, en la página 3, los autores dicen: «Obedeciendo a los didactas más autorizados hemos avanzado en cada uno de los temas, partiendo del análisis de frases familiares para el niño de diez a doce años...» Y continúan: «El mundo de las pallabras», 5,º, está concebido de ma-

nera tal que el alumno no se puede limitar a aprender rutinariamente una serie de conceptos que la mayoría de las veces no entiende, sino que se procura que observe y piense y aplique lo aprendido.»

Efectivamente, cualquiera de las 25 lecciones que componen el manual avanzan desde una minuciosa observación del habla del escolar hasta sentar los conceptes que se deducen de las reflexiones que se hacen sobre aquélla.

El plan que siguen las lecciones es el siguiente: lección propiamente dicha, lectura, ejercicios y redacción. Pero estas cuatro secciones se coordinan de tal manera que forman juntas un todo didáctico inseparable. Los ejercicios-de vocabulario, de morfología, sintaxis...ayudan a que el alumno fije y funcionalice el contenido de cada una de las lecciones, al mismo tiempo que obligan a hacer una lectura comprensiva de los textos que se ofrecen.

Otra característica que hay que resaltar es que el manual presenta una excelente antología de la literatura infantil, que, sin duda, será la mejor motivación de las lecciones de «El mundo de las palabras», 5.º Esta «flor» de textos infantiles se reparte en cada uno de los capítulos y, como declaran los autores, se hace imprescindible en todo texto escolar del lenguaje. En ellas alternan el teatro con la descripción, la narración con la poesía de autores como Benavente y Tagore, Matute y Kurtz, Alberdi y Gerardo Diego, etc.

Editorial Anaya presenta esta obra de Soler Fiérrez y González Soler, como todas las de la serie del programa básico de lenguaje, con las nuevas y saludables galas que la caracterizan, y la ha enriquecido con unos sugestivos y didácticos dibujos siempre en función

del contenido,-S. G.

El mundo de las palabras

ALBERTO FERNANDEZ GIRON: «El mundo de las palabras», cursos 7.° y 8.° Ed. Anaya. Salaman-ca, 1967, 144 págs.

Esta obra, concebida para los cursos 7.º y 8.º de Primera Enseñanza, está dividida en dos partes, que corresponden a cada uno de los cursos citados, desarrollándose en cada una de ellas los contenidos de los vigentes Cuestionarios: morfología, sintaxis y preceptiva literaria, agregándose en la parte destinada a octavo temas muy seleccionados de historia de la literatura española.

El autor se ha impuesto la siguiente sistemática para cada uno de los 41 temas que componen la obra:

- Texto.
- Preparación. 2.0
- 3.0 Teoría.
- 4.º Ejercicios.

El empezar cada uno de los capítulos con una breve lectura reiacionada directamente con el tema a estudiar es un gran acierto, recomendado por los más autorizados didactas de la lengua; esto hace que el muchacho se entusiasme con la lección que va a estudiar. La mayoría de estos textos están seleccionados de obras de nuestros clásicos—San Isidoro, Machado, García Lorca, Alberti, Unamuno, «Azorín»...-y otras veces han sido redactados por el propio autor.

Tras la lectura del texto el escolar se encuentra con una «preparación» que no es sino una observación dirigida de lo que interesa resaltar en la lectura para la mayor comprensión del tema que se va a estudiar. Se convierte, pues, esta segunda parte en una reflexión sobre nuestra propia lengua, y es una manera eficacísima para desterrar el memorismo e instaurar la reflexión en esta materia. Esto hace que la llamada «teoría» no sea tal, sino más bien las consecuencias a las que a través de los dos pasos anteriores el niño ha llegado.

En la cuarta parte se han reseñado una serie de actividades que sirven de comprobante. Estos ejercicios, según los temas, son unas veces de gramática y otras de literatura propiamente dichas, habiendo también vocabularios, recitaciones, composiciones y comentarios

de textos.

De acuerdo con los actuales Cuevtionarios, en la primera parte se completan los temas de morfología que no tuvieron cabida en los cursos anteriores, y en la segunda se estudian las funciones que las palabras desempeñan en la oración. El estudio de la oración compuesta, que empezó en 6.º curso con las subordinadas causales, continúa en la parte correspondiente a 7.º, con las finales, sustantivas y adverbiales de lugar y tiempo, para cerrar su estudio en la sección dedicada a 8.º En este mismo curso se completa el programa de preceptiva literaria y se desarrollan siete temas de literatura española: Poema de Mío Cid, Gonzalo de Berceo, Jorge Manrique, Garcilaso y el Renaci-miento, Cervantes, Lope y Juan Ramón, constituyendo una inmejorable iniciación en estos estudios y un medio eficaz para que estos escolares de último curso se puedan enfrentar con las obras de nuestros clásicos de manera provechosa.

Cada lectura está ilustrada con un dibujo a todo color, habiendo también dibujos en función de algunos ejercicios. La presentación está muy cuidada, característica común con los demás manuales de

esta serie .



REVISTA DE REVISTAS

PORTUGAL

Escola Portuguesa. Boletim Mensual de Acção educativa de difusão de Cultura Popular. Mensual, 16 páginas. Dirección y Administración: Campo dos Martirés da Patria, 130. Lisboa.

Destinada en especial a la enseñanza primaria, escuelas de magisterio y a la escuela primaria, esta revista contiene trabajos de gran interés teórico y práctico. Se destacan las experiencias apuntadas por los docentes y los trabajos dedicados a las didácticas de las diferentes materias.

La revista publica un suplemento semanal, que contiene la legislación de interés para los docentes y toda clase de información y noticias acerca de aspectos administrativos de la función docente. Este suplemento consta también de dieciséis páginas.

Boletim do Instituto de Orientação Profissional. Español, francés, portugués. 21 Largo Trinidade Coelho, Lisboa.

Contiene resultados de investigaciones en materia de psicología aplicada y orientación profesional, así como toda clase de datos y noticias de interés para educadores y en especial para quienes se ocupan de la orientación profesional.

Rumo. Orgao dos alunos da Escola do Magisterio Primario de Coimbra. Mensual, 6 págs. Dirección y Administración: Escola do Magistério Primário de Coimbra.

Organo de los alumnos de la Escuela del Magisterio Primario de Coimbra.

Contiene trabajos de interés docente, noticiarios y parte del espacio está destinado a noticias y comentarios de los alumnos.

Boletim CODEPA. Centro de Orientação e Documentação de Ensino Particular, Lda. Dirección y Administración: Avenida Duque de Loulé, número 75, 6.º Dto. Lisboa.

Centro de Orientación y Documentación de la enseñanza privada.

Destinado al profesorado de centros privados. El sumario contiene. Ensayos y estudios, Esquemas, Sugestiones, Información nacional, Noticias de Organismos internacionales directamente conexionados con la educación, Bibliografía, Vida profesional y Agenda.

Cuadernos do Centro de Investigação Pedagógica. Fundação Calouste Gulbenkian. Lisboa.

Dedicados a monografías sobre temas de interés para la docencia.

BRASIL



BINGETOR - O PIRECTOR EFER, DE CHINO EFFRANCE O PROPERDADE E COLAR DE UNECCADACIÓN DE PROPERDADE DE PROPERDADE DE PROPERDADE DE SOU DEL MAISTE DE CARROL DEL MAISTE DE CARROL DEL MAISTE DE CARROL DE CARROL DEL MAISTE DE CARROL DE CARROL

Revista do Ensino. Secretaria de Educação e Cultura do Rio Grande do Sul. Editora Monumento, S. A. Rua Narata Ribeiro, 64. Sao Paulo. Caixa Postal, 22082.

Destinada principalmente al magisterio primario, proporciona al personal docente una serie de orientaciones didácticas y lecciones desarrolladas en las diversas materias de estudio. Incluye además una sección sobre fundamentos de educación, bibliografías, etc. Publica en cada número un gran cartel a todo color para complementar una de las lecciones desarrolladas en él.

Boletim do Centro de Pesquisas e Orientação educacionais, Anual. Secretaria de Educação e Cultura. Rio Grande do Sul. Brasil.

Compendio de las actividades que en el campo de la educación se llevan a cabo en Brasil; comprende la educación preprimaria, primaria, artística, religiosa, normal y secundaria, secciones de psicología, de investigación y el servicio de cine educativo. Se trata de un instrumento eficaz para conocer el movimiento educativo en Brasil.

Bibliografia Brasileira de Educação. Bimensual. Instituto Nacional de Estudos Pedagóricos, Ministério de Educação e Cultura. Centro Brasileiro de Pesquisas Educacionais. Rua Voluntários da Pátria, 107, ZC-02. Caixa Postal, 1-02. Río de Janeiro, Estado da Guanabara, Brasil.

Correio. Centro Regional de Pesquisas Educacionais do Rio Grande do Sul. Instituto Nacional de estudos pedagógicos. M. E. C. Av. Osvaldo Aranha, núm. 271. Fundos - 7.º y 8.º andares. Pôrto Alegre - RS - Brasil. Bimensual.

Actualidades Pedagógicas. Companhia Editora Nacional. 102, rua do Ouvidor, Río de Janeiro, Ary da Matta, Redactor.

Revista de Pedagogia. Faculdade Católica da Universidade de São Paulo. Caixa Postal 8105, São Paulo. Antonio Mendes Barata, Director.

Revista da Educação e Cultura. Secretaria de Educação e Cultura. Recife, Pernambuco.

Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos. Instituto Nacional de Estudos Pedagógicos, Ministério de Educacão e Cultura. 16, rua da Imprensa, 10.º andar, Río de Janeiro. Director: Anisio Teixeira.

Educação. Associação Brasileira de Educação. 91, Av. Rio Branco, 10.º andar, Caixa Postal 1, 471, Río de Janeiro.

Educação e Ciências Sociais. Boletim do Centro Brasileiro de Pesquisas Educacionais. 3, rua México, 18.º andar, Río de Janeiro.

Revista de Campanha Nacional de Educação Rural. Ministério de Educação e Cultura. 16, rua da Imprensa, 11.º andar, Río de Janeiro.

M.ª JOSEFA ALCARAZ LLEDÓ

Nueva linea pedagógica

Vector

La lectura del estudiante

DA IDEAS CLARAS Y CONVIERTE EL ESTUDIO EN UNA APASIONANTE AVENTURA

¿Hemos sacado todos el fruto que quisiéramos de nuestros iargos años escolares? Para que esta pregunta resulte rotundamente afirmativa a los hombres de mañana aparece VECTOR

VECTOR publicación semanal de lectura y enseñanza desarrolla progresi vamente con rigor científico y amenidad, en una línea pedagógica nueva los temas claves y los conceptos fundamentales de cada curso del Bachille rato o estudios de nivel similar. VECTOR se dirige más a la inteligencia que a la memoria del alumno su función principal es potenciar los estudios y la cilitar la comprensión y asimilación de los conocimientos que se adquieren en la escuela. VECTOR logra despertar el interés del alumno, desde el primer, momento mediante su original sistema expositivo que le invita a participar en el descubrimiento del mundo que le rodea.

VECTOR cumple así también la función de interesar ai escolar por la lectura provechosa. habituándole periodicamente a ella y demostrándole que el camino del saber puede constitur la más apasionante de las aventuras.

VECTOR se dirige también a los padres y profesores. A aquéllos para que puedan participar de manera más facil y activa en la formación de sus hijos. A éstos, facilitándoles un material importante y preparando al alumno para recibir mejor sus enseñanzas.



ya está en quioscos y librerías

Vector 1 Nivel 1.º Curso Vector 2 : Nivel 2.º Curso BACHILLERATO O SIMILAR

con la garantia

SALVAT

LIBROS ANAYA DE PRIMERA ENSEÑANZA

LECTURA Y ESCRITURA

PROGRAMA BASICO, PRIMERA SERIE

CUENTOS PARA LEER Y ESCRIBIR, 1.º para 1.º curso CUENTOS PARA LEER Y ESCRIBIR, 2.º para 1.º curso CUENTOS PARA LEER Y ESCRIBIR, 3.º para 2.º curso CUENTOS PARA LEER Y ESCRIBIR, 4.º para 2.º curso CUADERNOS DE ESCRITURA (8 cuadernos) HISTORIETAS PARA LEER Y ESCRIBIR para 3." curso

PROGRAMA BÁSICO, SEGUNDA SERIE

CARTILLA ABIERTA, 1.º CARTILLA ABIERTA, 2.º CARTILLA ABIERTA, 3.º

- LECTURAS DE OBSERVACION LEE Y OBSERVA, para 2.º y 3.ºr cursos
- LECTURAS RECREATIVAS Y LITERARIAS

LECTURAS INFANTILES DE ESPAÑA Y AMERICA: Libro I para 1.° curso Libro II para 2.º curso Libro III para 3.** curso Libro IV para 4.º curso LECTURAS JUVENILES DE ESPAÑA Y AMERICA: Libro VI para 6.º curso Libro VII para 7.º curso Libro VIII para 8.º curso DRAMATIZACIONES Libro I para 3.°, 4.° y 5.° cursos Libro II para 6.°, 7.° y 8.° cursos

EDUCACION CIVICO-SOCIAL

LENGUADESPAÑALABRAS, 1.º y 2.º EL MUNDO DE LAS PALABRAS, 1.º EL MUNDO DE LAS PALABRAS, 3.º y 4.º EL MUNDO DE LAS PALABRAS, 3.º EL MUNDO DE LAS PALABRAS, 4.º EL MUNDO DE LAS PALABRAS, 5.º EL MUNDO DE LAS PALABRAS, 6.º EL MUNDO DE LAS PALABRAS, 7.º y 8.º

MAJEMATICAS NÚMEROS, 1.º EL MUNDO DE LOS NÚMEROS, 2.º CUADERNOS DE EJERCICIOS (10 cuadernos) EL MUNDO DE LOS NÚMEROS, 3.º EL MUNDO DE LOS NÚMEROS, 4.º EL MUNDO DE LOS NÚMEROS, 5.º EL MUNDO DE LOS NÚMEROS, 6.º

EL MUNDO DE LOS NÚMEROS, 7.º y 8.º

UNIDADES DIDÁCTICAS

UNIDADES DIDACTICAS GLOBALIZADAS, 1.º

UNIDADES DIDACTICAS GLOBALIZADAS, 2.º

NATURALEZA Y VIDA SOCIAL

NATURALEZA Y VIDA SOCIAL, 3.º NATURALEZA Y VIDA SOCIAL, 4.º

GEOGRAFÍA E HISTORIA

GEOGRAFIA E HISTORIA, 5.º LIBRO TRABAJO GEOGRAFIA DE ESPAÑA, 5.º GEOGRAFÍA E HISTORIA, 6.º LIBRO TRABAJO GEOGRAFIA UNIVERSAL, 6.º LA TIERRA QUE HABITAMOS. GEOGRAFIA, 7.º LAS COSAS QUE HAN PASADO, HISTORIA, 7.º LA TIERRA QUE HABITAMOS. GEOGRAFIA, 8.º LAS COSAS QUE HAN PASADO. HISTORIA, 8.º

LECTURAS EXTENSIVAS Y DE AMPLIACIÓN

> **PUEBLOS Y COSTUMBRES** CIUDADES ESPAÑOLAS, I CIUDADES ESPAÑOLAS, II. EL ESPACIO, P. Danbion

CIENCIAS FÍSICO-NATURALES

CIENCIAS, 5.º CIENCIAS, 6.º CIENCIAS, 7.º y 8.º

FORMACIÓN RELIGIOSA EL REINO DE DIOS, 1.º

EL REINO DE DIOS, 2.º EL REINO DE DIOS, 3.º EL REINO DE DIOS, 4.º EL REINO DE DIOS, 5.º EL REINO DE DIOS, 6.º (en prensa) EL REINO DE DIOS, 7.º y 8.º (en prensa)

LECTURAS EXTENSIVAS Y DE AMPLIACIÓN

EVANGELIARIO

EXPRESIÓN ARTÍSTICA FORMAS Y COLORES, 1.º FORMAS Y COLORES, 2.º FORMAS Y COLORES, 3.º

FORMAS Y COLORES, 4.º

MANUALIDADES

PALILLOS, I PALILLOS, II PALILLOS, III

LIBROS DEL MAESTRO

DIDACTA, 2.º DIDACTA, 3.º DIDACTA, 4. DIDACTA, 5.°, 6.°, 7.° y 8.° (en prensa)



ASÍ TRABAJA SANTILLANA



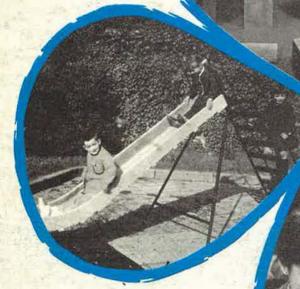
SANTILLAÑA NO IMPROVISA:

LA INVESTIGACION AL

SERVICIO DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA.

ULTIMAS NOVEDADES

deMATERIAL PREESCOLAR



Unico distribuidor para Centros de Enseñanza de

COLIN - FOC - ASCO - DIDACTA -KIDDIKRAFF

Adiestramiento manual. Coordinación visomotriz. Puzzles. Encajamiento. Ejercicios de contorno. Figuras de equilibrio. Atención visual. Sentido de peso. Tacto y muscular. Sentido espacial. Ejercicios de evaluación. Recorte y pegado, etc.

VISITE NUESTRA EXPOSICION EN NUESTROS LOCALES AMPLIADOS

EDITORIAL MAGISTERIO ESPAÑOL, S. A.

Calle de Quevedo, 1, 3 y 5 - Madrid-14

envíe este cupón y recibirá un completo catálogo sobre materias

6		
M. A		
Calle	************	 núm
Previncia	******	
		1201000 do

desea recibir: INFORMACION Y CATALOGO (
Material Didáctico completamente GRATIS.